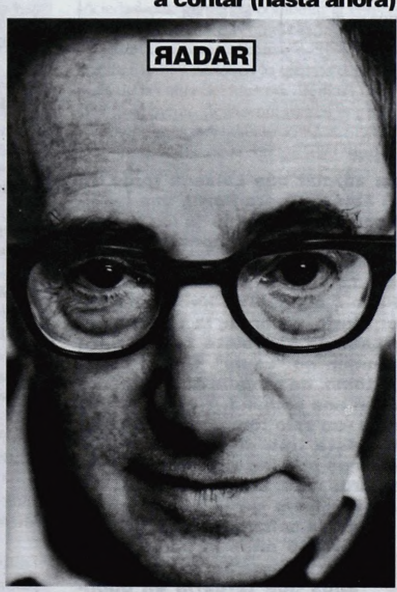
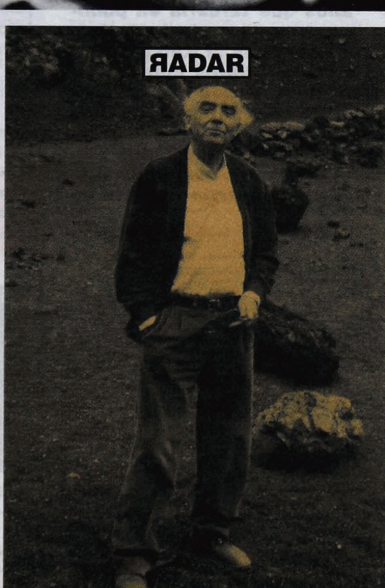


Elegí tu propia tapa

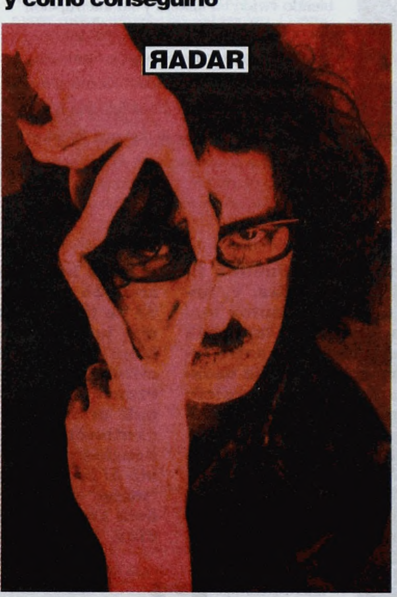
Todo lo que usted quería saber sobre Woody y Allen nunca se atrevió a contar (hasta ahora)





Saramago en Lanzarote
Una visita al maestro portugués en la isla volcánica

Charly García
El Aguante y cómo conseguirlo





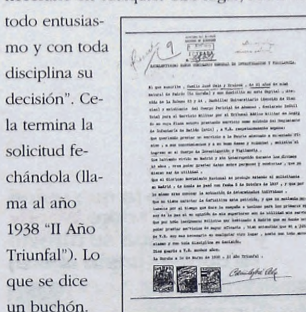
El fenómeno Natalia Oreiro
La uruguaya que conquistó la Argentina

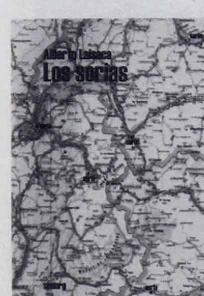
VALE decir

POR J. I. BOIDO

Un tipo FRANCO

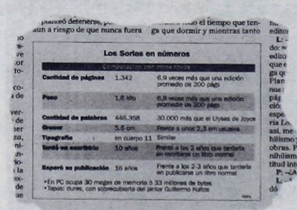
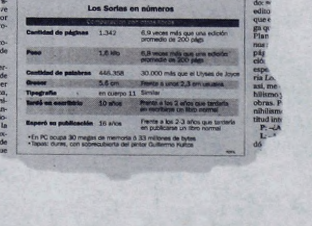
En lo que seguramente supuso un gesto de integridad moral, Camilo José Cela declaró en estos días, a raíz de la prolífica presencia de homosexuales en los actos conmemorativos del centenario de Federico García Lorca, que, en caso de que dentro de un siglo quieran recordarlo, preferiría una conmemoración "más sólida, mucho menos anecdótica y sin el apoyo de la comunidad gay", aclarando que no se encuentra "ni a favor ni en contra" de los gays, pero "me limito a no tomar por culo". Hace sesenta años y cien días (el 30 de marzo de 1938, exactamente) en lo que seguramente también supuso un gesto de integridad moral, el mismo Cela escribió una carta al "Excelentísimo Señor Comisario General de Investigación y Vigilancia" del gobierno franquista, en la cual reconoce haber sido declarado "Inútil Total para el Servicio Militar", motivo a pesar del cual, "queriendo prestar un servicio a la Patria", solicita el ingreso en el Cuerpo de Investigación y Vigilancia. Servicial, entusiasta y ansioso por cumplir lo mejor posible su trabajo, el entonces joven Cela aclara que "habiendo vivido en Madrid y sin interrupción durante los últimos 15 años", cree poder "prestar datos sobre personas y conductas, que pudieran ser de utilidad". Como si este despliegue de dudosa autoadulación no fuera suficiente, Cela insiste con que "el Glorioso Movimiento Nacional se produjo estando el solicitante en Madrid, de donde se pasó con fecha 5 de octubre de 1937, y que por lo mismo cree conocer la actuación de determinados individuos". Pero tal es el ímpetu colaboracionista de Cela que solicita "ser destinado a Madrid, que es donde cree poder prestar servicios de mayor eficacia, bien entendido que si a juicio de V. E. soy más necesario en cualquier otro lugar, acato con todo entusiasmo y con toda disciplina su decisión". Cela la termina la solicitud fechándola (llama al año 1938 "II Año Triunfal"). Lo que se dice un buchón.





El tamaño sí importa

Alberto Laiseca publicó finalmente *Los Sorias*. Y, antes de que los incautos lectores puedan leer las 1342 páginas encerradas entre tapa y contratapa, se ha desatado un inusitado ejercicio de estadística literaria iniciado por el prólogo de Ricardo Piglia (en donde dice que Laiseca ha medido su libro y el *Ulises* de Joyce y le lleva una ventaja de 30.000 palabras) y cuya culminación más acabada se publicó el sábado 4 en el diario *Perfil*. Al pie de la entrevista al autor, se incluye un recuadro titulado "Los Sorias en números", en el que el volumen sufre una impiadosa disección quirúrgico-matemática que reduce el asunto a la esencia misma de la vida contemporánea: el resultado estadístico. A las cifras se agregan apreciaciones por lo menos discutibles, referidas a los hábitos editoriales imperantes en estas y otras tierras. Primero se señala que el libro pesa "1,6 kilo", medida que para *Perfil* es traducible como "6,8 veces más que una edición promedio de 200 páginas". Sus 1342 páginas, a su vez, equivalen a "6,9 veces más que una edición promedio de 200 páginas". Pasando por alto si se trata del mismo "promedio" o de dos distintos, el lector se encuentra a continuación frente a un ímpetu fálico-literario: los 5,3 centímetros de grosor de *Los Sorias* comparados a los 2,3 centímetros "usuales". Pero si hasta este momento la tabla de resultados utilizaba términos discutibles, en las siguientes equivalencias ya incurre en las tropelías más insalvables: afirmar que Laiseca tardó 10 años en escribir su libro es, para *Perfil*, una medida de tiempo fácilmente comparable "a los 2 años que tardaría en escribirse un libro normal". Ahora bien: ¿qué es exactamente un libro normal? La escritura de *En busca del tiempo perdido* le llevó a Proust más de 15 años, aunque no hace falta seguir el criterio del diario ni medir la decena de centímetros de grosor de sus siete tomos para considerarlo un volumen no "usual". Onetti escribió *El pozo* –un solo tomo, de tamaño seguramente "usual" para *Perfil*– en una semana. Y Fogwill tuvo listo *Los pychyciegos* –un solo tomo, ídem– en tres días. Interrumpidas este tipo de disquisiciones temporales que podrían continuar por varios libros más, se accede al último de los ítem de la tabla, en el cual se señala que Laiseca esperó 16 años la publicación de su libro, "frente a los 2-3 años que tardaría en publicarse un libro normal". Nunca sabremos si Kafka consideraba sus libros como "normales", pero sí que esperó algo más que "2-3 años" (en vida y después) para que su amigo Max Brod decidiera no tirar al fuego esos originales sino darlos a un editor. Abajo de todo, a manera de elaborado ejercicio de crítica y estadística literaria final, se informa que "en PC *Los Sorias* ocupa 30 megas de memoria, o 33 millones de bytes". Sólo faltaba que aclararan que a un disco duro no se le agrieta el lomo.

Los Sorias en números

[illegible]		
Cantidad de páginas	1.342	6,9 veces más que una edición promedio de 200 págs
Peso	1,6 kilo	6,8 veces más que una edición promedio de 200 págs
Cantidad de palabras	446.358	30.000 más que el Ulyses de Joyce
Grosor	5,6 cm	Frente a unos 2,3 cm usuales
Tipografía	en cuerpo 11	Similar
Tardó en escribirlo	10 años	Frente a los 2 años que tardaría en escribirse un libro normal
Esperó su publicación	16 años	Frente a los 2-3 años que tardaría en publicarse un libro normal

•En PC ocupa 30 megas de memoria ó 33 millones de bytes
•Tapas: duras, con sobrecubierta del pintor Guillermo Kuitca

EL OBJETO DE LA SEMANA

Si usted es uno de esos golfistas que sufre, intentando llegar al par mientras jadea por las consecuencias aeróbicas de su cuádruple *bypass*, acaba de aparecer su solución: el nuevo dispenser de bebidas, con el que podrá reírse de los profesionales mientras escancia el *Bloody Mary*, agitando los cubitos. Y lo mejor es que el delito quedará impune, ya que este nuevo artilugio "es una perfecta imitación de un palo de golf (madera 3)". Desde ahora, la elección de los profesionales.






¿Qué transmite Canal 9 cuando los demás dan el Mundial?

Los goles de Argentina.
Marta, de Bella Vista

Dos maravisbosas y realistas telenovelas, una llamada Los ricos no ven el Mundial, y la otra Pelota de amargura *(esta última con gran contenido erótico, por cierto).*
Lipo S. Pirada

Solamente los goles de "palomita".
El pájaro canalla

¿El 9? ¿Todavía existe el canal 9?
Romay, de Miami.

La alegría, que es sólo brasileña.
Juan, de Vale Decir

La señal de ajuste.
Pablo, de Martínez

Romay haciendo jueguito con una pelota de trapo.
Manolo, de Pompeya

Seguro que algo más interesante.
Federiko, de San Fernando

No sé... porque yo no trabajo en el Canal.
Exiliado en Atlanta

Las aventuras de Romayro.
Fresán, que pasaba por ahí

Piel Naranja.
Kluivert y Davids, los viudos

Nuevediario Greatest Hits.
Miriam, de la Casa Embrujada

La versión televisiva de Las alas de la paloma *con Libertad Lamarque.*
Imperio Argentina, desde la colonia

Una remake de Mírame la palomita, con Omar y Alejandro Romay.
Claudio María, desde Bombay.

Para el próximo número: ¿Por qué la nariz tiene dos agujeros y las orejas uno?





¿El actor Elliot Moro? ¿El baterista Oscar Gould?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana...*

FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net



Regreso a Erich Fromm

Por FERNANDO SAVATER Siempre tiembla uno un poco al volver a leer décadas después los libros que nos inspiraron arrebatos en la primera juventud: tememos no reconocernos, vernos ridículos en el espejo de tales preferencias, incluso detestarnos. Cuando se trata de novelas o poemas aún vale la excusa de que cada edad de la vida requiere sus propios clásicos, pero esto alivia poco si los amores tempranos que nos repelen pertenecen al campo de la filosofía o la teoría social. Los entusiasmos literarios abandonados nos hacen sentir ingenuos, pero los doctrinales nos denuncian como estúpidos. Y ello pese a que la terrible velocidad crucero ideológica de este siglo ofrece una aceptable coartada hasta para los desvaríos más sonrojantes, con tal de que hayan pasado unos cuantos años desde aquel obsoleto fervor.

De modo que releo hoy con cierta aprensión *El miedo a la libertad* de Erich Fromm, el libro que significó tanto para mí y para otros muchachos de mi generación en vísperas del '68 (antes de que el epílogo de *Eros y civilización* de Herbert Marcuse nos lo pusiera en entredicho). (...) Tiene Fromm en su contra ser un autor de lo que podríamos considerar *la línea clara* del ensayismo contemporáneo y, para agravar las cosas, evidentemente bienintencionado. No hay en él tenebrismo, ni truculencia ni esa global desesperación titánica ante la modernidad que tan picante excitación propicia en el plano siempre confortable de nuestras academias. Son serios inconvenientes porque el enigma verboso y la enmienda a la totalidad han tenido sin cesar premio de consolación en el clima ideológico de la posguerra. Y hoy también, sin duda: muchos hemos hablado recientemente de los desvaríos racistas y reaccionarios de algunos profesores carcas, pero yo conozco prédicas universitarias no menos antidemocráticas ni más sabias que, como dicen apoyarse en Foucault o Alan Badiou, son tenidas en alta estima progresista. Desde luego Fromm denuncia también gran parte de los embelecos ideológicos vigentes, pero resulta obvio que está más interesado en animar a la gente que en desolarla o abrumarla. Es inteligible, cautelosamente edificante... ¿qué más hace falta para que los pedantes atrabiliarios le vuelvan la espalda con un gesto de conmiseración? Y a veces resulta sin duda insuficiente o se envuelve en piadosas brumas, como en el final de *El miedo a la libertad*, cuando propone una *"espontaneidad"* cuyas calidades resultan difíciles de precisar para luego enredarse en un tibio elogio de la economía planificada que no parece de modo inmediato compatible con ella ni aun advirtiendo que "una de las tareas principales de la sociedad es la forma de combinar la centralización con la descentralización". No debemos olvidar que Fromm escribe a fines de los 40 y nosotros lo leemos después de la caída del Muro de Berlín.

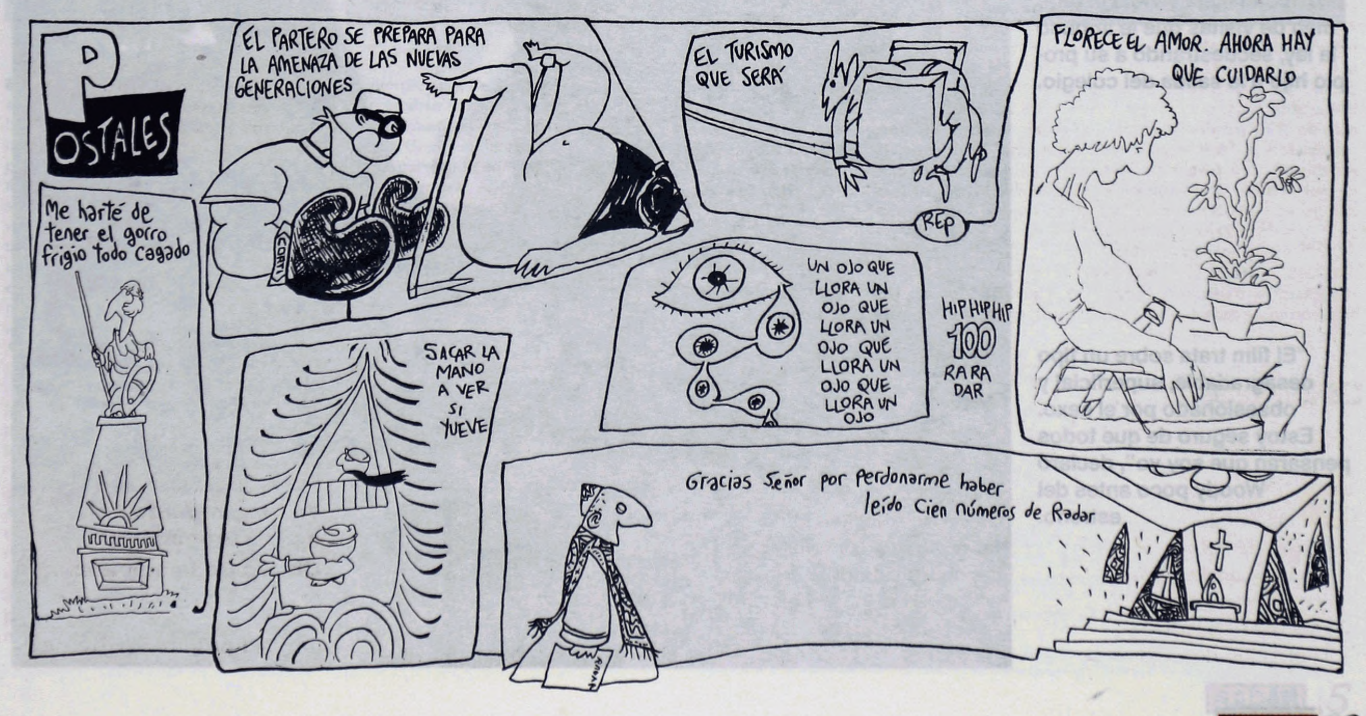
El gran mérito de Fromm estriba en comprender el individualismo no como el vicio insuperable de la modernidad, sino como su mayor *innovación social*, pero señalando también que potenciar al individuo exige un reforzamiento de las estructuras integradoras de la sociedad y no su abandono en provecho exclusivo de la ley del más fuerte. El problema de la sociedad actual no es el exceso de individualismo, sino los cortocircuitos que lo bloquean aprovechándose del miedo a la soledad y a la responsabilidad que suscita el uso de la libertad en el convivir de la muchedumbre. Entonces la tentación es renunciar, aferrarse a la colectivización forzosa o a la jerarquía fascista: en el primer caso, se aspira a un suprimir coactivamente las desigualdades; en el segundo, se las consagra como resultado de una mítica biología de los pueblos. Tanto la publicidad comercial como la propaganda de los grandes partidos políticos contribuyen a automatizar las reacciones individuales, con promesas paradisíacas cuyo auténtico mensaje oculto es el reposo en la uniformidad.

El ciudadano de las sociedades inundadas por la información abrumadora -cuyos albores no le pasan inadvertidos a Fromm– se debate en una masa caótica de datos a la espera del especialista que las dotes del sentido que aceptará con más alivio que espíritu crítico. Nace así esa complicidad característica de nuestro tiempo entre el escepticismo que no se cree nada de lo que lee o escucha y el cinismo que acepta siempre el puñetazo en la mesa autoritaria, mientras todas las opiniones se hacen *respetables* porque cada cual renuncia a argumentar las propias o a examinar racionalmente las del vecino. Contra este conformismo refunfuñante previene Fromm, así como contra los supuestos rebeldes –encabezados en su día por Hitler– en quienes se mezcla el resentimiento de una clase media que sustituye la conciencia política por la búsqueda de chivos expiatorios con el oportunismo al servicio de la demagogia populista. En fin, lo de sobra sabido, entonces y ahora, principalmente ahora.

Sin duda esta valoración ha sido ya repetida y ampliada muchas veces desde que se publicó *El miedo a la libertad*, por lo que hoy no suena con tan brillante eficacia como cuando la leímos por primera vez, hace varias décadas. El mismo Erich Fromm profundizó sus planteamientos teóricos en obras posteriores, sobre todo en *Etica y psicoanálisis*, que me parece su mejor libro. Considero, sin embargo, que leer o releer estas páginas sigue siendo un ejercicio que instruye, estimula y sugiere: lo cual no es botín desdeñable en un mercado editorial en el que tanta letra caduca aparece diariamente. Si por una vez la buena moneda expulsara a la mala y no al revés –como la lúgubre economía enseña que sucede– *El miedo a la libertad* debería de nuevo abrirse paso, sobre todo entre los jóvenes. Pues son ellos los más interesados en buscar respuesta urgente a las preguntas aparentemente ingenuas que en él se plantean. ■

Este texto pertenece al libro de ensayos breves Despierta y lee, *de Fernando Savater, que Alfaguara distribuye en estos días en librerías.*

Sumario



NOTA DE TAPA

Woody Allen presenta batalla. Por primera vez desde 1992, cuando el escándalo Soon-Yi lo consagró como marido adúltero y padrastro incestuoso, el cineasta atropella contra la moral pública standard con Los secretos de Harry, un film hilarante y oscuro, poblado de sordidez sexual, malas palabras y amoralidades artísticas, con elenco estelar (Billy Cristal, Demi Moore, Robin Williams, Elizabeth Shue, Mariel Hemingway, Kirstie Alley, Richard Benjamin, la gran Judy Davis y él mismo) y una visita guiada por el mismísimo infierno, de la mano de Satanás.

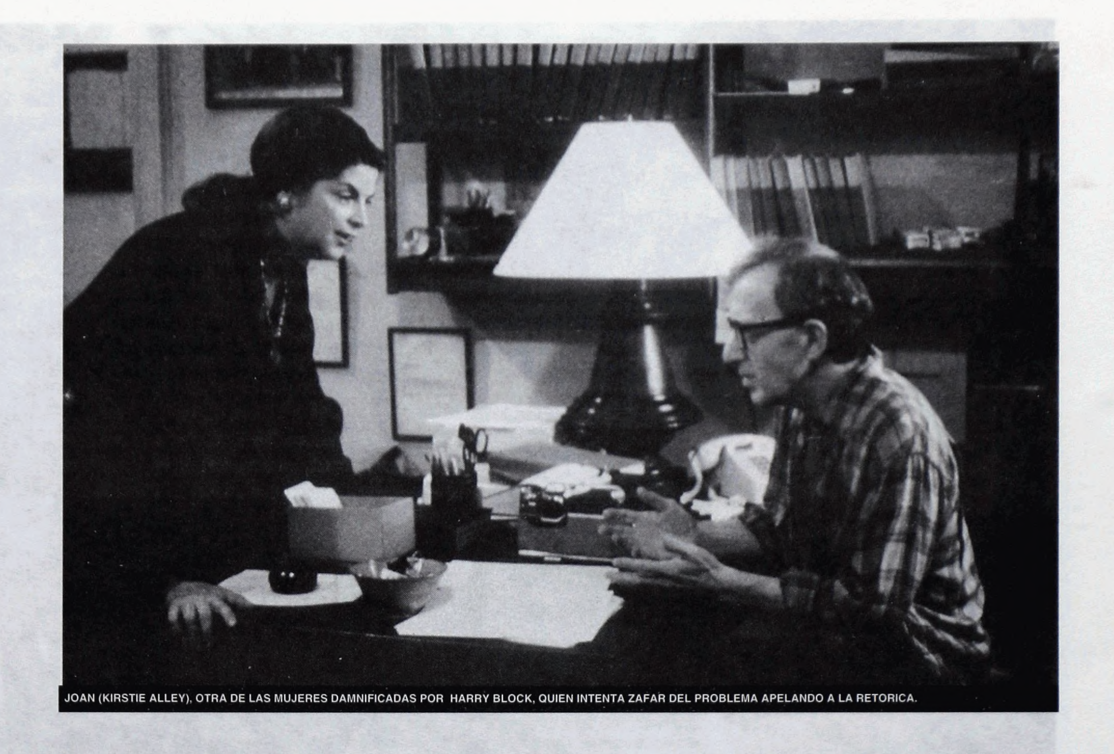
LA ETICA DEL ARTISTA CANALLA

Robert De Niro y Dustin Hoffman estaban filmando y no pudieron aceptar, Albert Brooks se juzgó demasiado joven para el personaje, Elliot Gould prefirió seguir trabajando en teatro. Dos semanas antes del rodaje, Woody Allen no tuvo más remedio que recurrir a sí mismo para hacer de Harry.

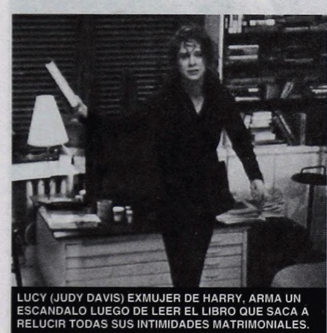
Harry no comulga con las buenas costumbres: bebe demasiado, es adicto a los fármacos y a las prostitutas, orilla con jovialidad el antisemitismo, fornica con las pacientes de su esposa psicoanalista y viola el régimen de visitas que le impuso la ley, secuestrando a su propio hijo a la salida del colegio.

“El film trata sobre un tipo desagradable, superficial y obsesionado por el sexo. Estoy seguro de que todos pensarán que soy yo”, declaró Woody poco antes del estreno.





JOAN (KIRSTIE ALLEY), OTRA DE LAS MUJERES DAMNIFICADAS POR HARRY BLOCK, QUIEN INTENTA ZAFAR DEL PROBLEMA APELANDO A LA RETORICA.



LUCY (JUDY DAVIS) EXMUJER DE HARRY, ARMA UN ESCANDALO LUEGO DE LEER EL LIBRO QUE SACA A RELUCIR TODAS SUS INTIMIDADES MATRIMONIALES.



MEL (ROBIN WILLIAMS), EL HOMBRE FUERA DE FOCO Y SU MUJER GRACE (JULIE KAVNER).

Por ALAN PAULS A primera vista, *Los secretos de Harry* añade un nuevo eslabón al mito autobiográfico que alimenta la obra de Woody Allen. En principio porque, una vez más, el Rey de la Comedia vuelve a encarnar con su cara, su cuerpo y su currículum anfibio (a la vez artístico y público) el papel absolutamente protagónico de un film propio. La decisión parece banal pero siempre es significativa, y acaso sea la fuente primera de todos los malentendidos autorreferenciales en los que el cine de Allen –sufriéndolos pero también vampirizándolos– flota desde *Annie Hall* (1977), cuando archivó los trucos fáciles de la parodia y descubrió al mismo tiempo la dimensión del documental y los encantos del narcisismo.

¿QUIEN ES HARRY? Es cierto que Allen es Harry Block, el escritor bloqueado que desciende a los infiernos para redimirse en una escatología artística, pero el mismo Allen ha confesado que se adueñó del papel a regañadientes, después de que naufragara el ecléctico abanico de actores que había imaginado para interpretarlo. De Niro y Dustin Hoffman estaban filmando, Albert Brooks se juzgó demasiado joven para el personaje y Elliot Gould, su última chance, prefirió seguir trabajando en teatro. Dos semanas antes del rodaje, Allen recurrió al solipsismo como a una salvación fatal. Sólo que la fatalidad ya estaba escrita de antemano: el mismo Allen la había programado al escribir el guión de *Los secretos de Harry*. Como Allen, Block es un artista, un fundamentalista neoyorquino, un profesional de la neurosis, un psicodependiente, un coleccionista de ex mujeres, un adicto a la máquina de escribir, a las camisas escocesas y a los pantalones de corderoy. Hasta ahí, este nuevo avatar de los protagonistas-en-crisis allenianos no hace más que llover sobre mojado: *the good old Woodie*. Pero si *Los secretos de Harry* no es simplemente más de lo mismo, es porque Allen arremete de lleno, acaso por primera vez, con el lado oscuro de su propio mito. El Allen-Jeckyll sigue propalando sus suaves y consensuadas idiosincrasias, sólo que hay un monstruo nuevo que las deforma: un Allen-Hyde oscuro, políticamente incorrecto, que en el prontuario vicioso de Harry Block (exceso, inescrupulosidad, manipulación y tortuosidad sexual, compulsión a la ilegalidad) amalgama las múltiples aristas enfermizas que vienen ensombreciendo la figura pública de Allen desde 1992, cuando el melodrama edípico que protagonizó con Mia Farrow y Soon-Yi cobró estado mediático, escandalizó los standards mundiales de sensibilidad familiar y arrojó serias dudas sobre las ventajas de la adopción como política de caridad hollywoodense.

YO, EL PEOR DE TODOS Mientras compaginaba *Los secretos de Harry* (que alguna vez se llamó *El Peor Hombre del Mundo*), Allen declaró que con él iría directamente al corazón del asunto: "El film trata sobre un tipo desagradable, superficial y obsesionado por el sexo. Estoy seguro de que todos pensarán que soy yo". Así, lejos de sacrificar el marketing autobiográfico, el estratega Allen parecía dispuesto a infligirle una vuelta de tuerca inesperada: retomar el imaginario *dark* destilado por el *affaire* Soon-Yi y la batalla jurídico-mediática, hacerlo suyo y

HARRY (WOODY ALLEN) PRESENTA A FAYE (ELIZABETH SHUE) A SU AMIGO LARRY (BILLY CRYSTAL), QUIEN FINALMENTE SE CASARA CON ELLA Y OBTENDRA EL PAPEL DE SATANAS EN LA FICCION DE BLOCK.

WOODY EN EL INFIERNO

Un fragmento del guión de *Los secretos de Harry*

(Interior Infierno/Ascensor. Día. Harry está en el ascensor.)

VOZ EN EL ASCENSOR (*en off*): Quinto piso: ladrones de subte, mendigos agresivos y críticos literarios. Sexto piso: extremistas de derecha, asesinos seriales, abogados que aparecen en TV. Séptimo piso: medios de comunicación. Lo siento: piso completo. Octavo piso: criminales de guerra prófugos, evangelistas televisivos y fanáticos de las armas. Nivel inferior: todo el mundo abajo.

El ascensor se detiene. Harry sale y descubre el Infierno: mujeres desnudas se debaten en gigantescas lagunas de agua hirviendo. Diversos instrumentos de tortura. Un condenado pasa junto a Harry, seguido por un asistente del Diablo.

HARRY: ¿Usted qué hizo?

El condenado se detiene junto a Harry.

CONDENADO: Inventé las casas prefabricadas.

El condenado se aleja. Harry recorre el Infierno.

PADRE DE HARRY (*en off*): ¡Harry!

HARRY: ¡Papá!

El padre de Harry está con un diablo. Lleva una kipah.

PADRE DE HARRY: ¡Sácame de acá! ¡Esto es terrible! Sabes que nunca pude soportar el calor.

HARRY: ¿Qué hace este hombre aquí?

DIABLO: Ha sido condenado al sufrimiento eterno.

PADRE DE HARRY: ¡Ayúdame, Harry!

HARRY: No entiendo. Quiero saber cuáles son los cargos.

El Diablo despliega un pergamino y lee.

DIABLO: Se comportó indignamente con su hijo. Lo acusó de haber cometido un crimen capital por el solo hecho de haber nacido. Su mujer, según me han dicho, ha muerto. Pero su hijo está prosperando. ¿Por qué no quería nacer?

HARRY: Escuche, perdono a mi padre. Lo que pasó, pasó. Ya está, se terminó. ¡Déjenlo ir al Paraíso, por favor!

PADRE DE HARRY: Soy judío. No creemos en el Paraíso.

HARRY: ¿Adónde querés ir, entonces?

PADRE DE HARRY: A un restaurante chino.

HARRY: Llévenlo al Joy Luck. Lo quiero, a pesar de todo.

Harry sigue su camino y se cruza con distintos residentes del Infierno.

(Interior Despacho de Satanás. Día.)

SATANAS: ¿Busca a alguien?

HARRY: Vengo a buscar a Faye.

Satanás está de pie de una plataforma, rodeado de libros.

SATANAS: No se va a ir con usted.

HARRY: ¿Qué está diciendo? ¿Que porque es el jefe de este submundo puede raptarla así nomás, impunemente?

Satanás ríe.

HARRY: Muy bien: voy a robársela. ¿De qué se ríe?

SATANAS: ¿Se atreve usted a medirse con mis poderes?

Satanás baja una escalera.

HARRY: ¿Quiere saber por qué?

SATANAS: (*riéndose*) Sí. Quiero. Lo siento. Disculpe que me ría. ¿Por qué?

HARRY: Soy más poderoso que usted, porque he pecado más que usted. Porque usted es un ángel caído y yo nunca creí en Dios, ni en el Paraíso, ni en nada de todo eso. Para mí, en realidad, todo es cuestión de quarks y partículas y agujeros negros... El resto es pura basura. Y además hago cosas terribles. Engañé a todas mis mujeres y ninguna se lo merecía. Me acuesto con putas, bebo demasiado y tomo pastillas. Y miento, y soy vanidoso y cobarde. Y propenso a la violencia.

SATANAS: ¿Violencia?

HARRY: Un día casi aplasto a un crítico literario con el auto, se me desvió a último momento...

SATANAS: ¿Ya estuvo con dos mujeres al mismo tiempo?

HARRY: Dos mujeres... sí... Estuve con dos mujeres, y le voy a decir más. No me importó aprovecharme de ellas. Y le digo más. Eran hermanas.

SATANAS: ¿En serio?

HARRY: Absolutamente. Dos hermanas rubias muy decentes.

SATANAS: ¿No eran las gemelas Sherman?

HARRY: Sí. Las gemelas Sherman. Exactamente.

SATANAS: (*riéndose*) Están acá.

HARRY: ¿Las gemelas Sherman están acá?

SATANAS: Seguro.

HARRY: Es increíble... Así que debés conocer a Sandra Pepkin...

SATANAS: ¿Si conozco a Sandra Pepkin? ¡Las mejores chupadas de pija de la Hassadah!

Traducción: A.P.



HELEN (DEMI MOORE), LA PSICOLOGA ENAMORADIZA Y PAUL (STANLEY TUCCI), EL PACIENTE-NOVIO DE TURNO.

RADAR



HILLY (ERIC LLOYD) ESCUCHA ATENTO LOS CONSEJOS DE SU PADRE, QUE MINUTOS DESPUES LO SECUESTRARA DEL POOL ESCOLAR DE BETH KRAMER (MARIEL HEMINGWAY).

devolverlo a la esfera pública (mientras sigue rumiando la idea de hacer un film *sobre* el escándalo) en 96 minutos de rabioso celuloide. Woody Allen presenta batalla. Y la primera ofensiva de su plan de operaciones es *Los secretos de Harry*: un film cómico pero beligerante, paranoico y agresivo, cuyos diálogos (llenos de sonido, de gags y de furia) chisporrotean como disparos cruzados en el frente o como alegatos en una corte judicial. *Los secretos de Harry* es la versión Woody Allen de *El proceso* de Kafka. O, en otras palabras, un film que dialoga sutilmente con el espectro de Philip Roth, ese Kafka neoyorquino y sexopático que Allen conjura aquí en la figura del actor Richard Benjamin. Protagonista de *El lamento de Portnoy* (un clásico Roth de la pantalla), Benjamin hace de Ken, uno de los tantos alter egos de Block en sus ficciones: un escritor brillante y casado que, en medio de una reunión familiar, acuciado por el deseo que le inspira su cuñada, se hace chupar la pija por ella frente a su abuela ciega, que confunde sus gemidos con una reivindicación algo exagerada del sabor de las cebollas.

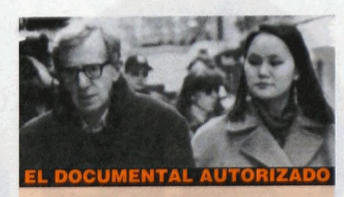
ALCOHOL, FARMACOS Y PUTAS Pero el que sufre el castigo no es Ken sino Block. Nunca un personaje encarnado por Allen fue tan hostilizado por sus compañeros de ficción como Harry Block, y nunca hubo otro que hiciera tanto para merecerlo. Block no comulga con las buenas costumbres: bebe demasiado, es adicto a los fármacos y a las prostitutas ("siempre tengo caja chica para putas"), orilla con jovialidad el antisemitismo, deletrea "matrimonio" como "adulterio", fornica con las pacientes de su esposa psicoanalista y viola el régimen de visitas que le impuso la ley secuestrando a su propio hijo a la salida del colegio. Como en una *remake* delirante del *A puertas cerradas* sartreano, Harry Block es el blanco sistemático de la moral *ajena*: el infierno, en *Los secretos de Harry*, son los otros. Pero esas repudiables debilidades son apenas aberraciones de bolsillo comparadas con la que late en el corazón mismo del film: Block usa la vida (y la moral) de los otros para fabricar la literatura que le da prestigio y dinero. Esa es la verdadera imputación jurídica que lo acorrala, y tal vez el *twist* más interesante con el que Allen pervierte, poniéndola en abismo, la ilusión autobiográfica de la que su obra no consigue despegarse.

Extraordinariamente fluida, escrita con una precisión demoníaca y a la vez despreocupada, *Los secretos de Harry* explora la vieja tradición de las "ficciones de artista", que de Pirandello a *El estado de las cosas* (Wenders), pasando por *8 y 1/2* (Fellini) y *Providence* (Resnais), se obstina en desnudar las bambalinas de la producción artística, ese *backstage* privado donde escritores, cineastas, músicos o pintores lidian todos los días con la accidentada experiencia de la "creación". Sorprendiendo a Harry Block en un intervalo de esterilidad productiva, Allen describe esa fastidiosa incertidumbre temporal en la que vive un escritor: acosado por los efectos de su obra anterior (la divulgación estilizada de los secretos propios y ajenos), insatisfecho con la que está escribiendo (el relato de un hombre cuya mujer, como la de Block, es raptada por Satanás), sediento –aunque él mismo no lo sepa– de la obra que escribirá: la historia de "un hombre que no puede funcionar en la vida y sólo puede funcionar en el arte", cuyas primeras líneas felices cierran la película. A lo largo del film, Allen rastrea los desperfectos vitales de Block, el acoso feroz a que lo someten sus ex mujeres y sus parientes, pero intercala ese reguero de violencias "actuales" con las pruebas virtuales de su infamia: *flashbacks*, escenas extraídas de sus libros, borradores de su trabajo en curso, cruces entre la realidad y la ficción, etc. (De ahí la forma *patchwork* –prismática y versátil– que adopta el film, una modalidad que el cine de Allen no visitaba desde hacía tiempo, y que de algún modo vuelve a ligarlo al registro de *sketches* de su época paródica.)

LA LECCION DEL MAESTRO Sin embargo, a medida que el mundo le enrostra la ignominia de su propia literatura, Harry, lejos de replegarse, se hunde cada vez más en ella, como si la única forma de escapar a esa sobredosis de realidad fuera entregarse a una sobredosis de ficción. La realidad es un gran tribunal; los otros, un ejército de fiscales; las obras de Harry, las evidencias que el proceso trae a colación para condenarlo. Pero Harry no miente: es, ha sido y será un escritor norteamericano: un escritor *sincero*. Es cierto que sus obras cubren de escarnio a los que las inspiran, pero de todas sus víctimas él es la primera, ya que sus alter egos de ficción son tan nauseabundos como él en la vida. Así, Harry jamás contesta los cargos morales que le imputan con argumentaciones morales. No tiene nada que decir, ninguna verdad perdida que restaurar. Su único bien –su lenguaje, su arma y, naturalmente, su única moral– es su arte. Y lo único que tiene para alegar son las leyes de transformación de la vida (mezclas, desplazamientos, híbridos) con las que opera su arte. *Los secretos de Harry* es la puesta en escena de ese diálogo imposible entre el deber ser moral y la ética del artista.

Acosado por sus perseguidores, Harry podría retroceder, desdecirse o conciliar. Allen, en cambio, lo empuja a ir más a fondo, en una desesperada fuga hacia adelante. Como en *Seis personajes en busca de un autor*, el escritor bloqueado termina hablando con las únicas criaturas que no sostienen un discurso moral: sus personajes. Es el gran momento "mágico" del film: Harry parece sentirse *en casa* por primera vez, y Allen, que usa buena parte de *Los secretos de Harry* para revisitar su filmografía, retoma aquí el encanto *naïf* con que había deslumbrado en *Alice*. "Ey, no pienso quedarme quieto mientras mi propia criatura me sermonea", le dice Harry a Ken. Y Ken, su personaje, contesta: "A mí no podés engañarme. Yo no soy como tu psicoanalista. El sólo sabe lo que vos le contás. Yo sé la verdad". Allen –buen lector de Freud– retira la verdad del imaginario moral y la encierra entre los pliegues de la ficción.

Esa es la lección de *Los secretos de Harry*, acaso el film más militante que haya hecho Woody Allen en 27 años de carrera: la batalla moral (jurídica y mediática) siempre está perdida de antemano; en el ojo del huracán, el artista sólo puede hacer una cosa: no ceder en su arte, que es su deseo. No hay redención moral para Harry Block, que al final del film, después de acumular una estrepitosa colección de fracasos, sigue siendo tan canalla como al principio. Lo que encuentra, en cambio, es una salvación: la música tentadora de un libro que ha empezado a nacer. R



EL DOCUMENTAL AUTORIZADO

por A.P. Mientras Allen quema su imagen en *Los secretos de Harry*, Barbara Kopple la blanquea en *White Man Blues*, el primer documental que logra asomarse a la "intimidad" de un cineasta famoso por su discreción. Clásico film de *backstage*, en la huella de *A la cama con Madonna*, *White Man Blues* registra las andanzas del clarinetista Woody Allen durante la gira europea que hiciera en 1997 con la orquesta New Orléans, la misma en la que toca todos los lunes en el Michael's Pub de Nueva York. Si la pregunta que se hace cualquier espectador voraz es *¿Quién es, en verdad, Woody Allen?*, la respuesta que proporciona el film de Kopple sólo puede resultar decepcionante. Las bambalinas de los shows, los *lobbies* de los hoteles, las conferencias de prensa, las sesiones de fotos y los viajes en ómnibus son escenarios demasiado públicos para revelar verdades privadas. Allen, pues, hace lo que hacen todos, y sólo parece ser Allen cuando huye de la prensa y, como Greta Garbo, quiere estar solo. Pero Kopple no lo deja, y tampoco Soon-Yi ("la conspicua Soon-Yi Prévin", como la presenta Allen), que aprovecha la gira para concederse una luna de miel. Lejos del escándalo y la morbosidad, más bien contra ellos, *White Man Blues*, que se estrenará en Argentina en el próximo Festival de Cine de Mar del Plata, "normaliza" la imagen de la pareja que conmovió al mundo con sus polaroids desvergonzadas. En París o en Roma, Allen y Soon-Yi son dos turistas *comunes*, entre aburridos y excitados, que huyen de la abrumadora cultura europea y se babean como nuevos ricos en el cuarto con pileta que les tocó en un hotel de Milán. Producido por Jean Doumanian (la productora de Allen desde *Disparos sobre Broadway*, de 1994), y autorizado por el mismo Woody Allen, parece insensato pedir que el documental de Kopple muestre lo que las ficciones de Allen enmascararían. En rigor, y a la luz de *Los secretos de Harry*, es al revés: Kopple maquilla lo que Allen maquina. Pero en *White Man Blues* hay, sin embargo, algunos grandes momentos-Allen. La escena en que pasea en góndola con Soon-Yi por un canal veneciano y, contemplando la gente que se apiña en los puentes, murmura con sorna: "Sí, soy yo. No pagan una entrada de cine para ver mis películas, pero les encanta verme pasear en góndola". O el almuerzo infernal que la pareja comparte en Nueva York con Martin (96 años) y Nettie (90), los padres de Allen, que parecen ser los únicos que saben ignorar la cámara. "¿Qué piensan del hecho de que sus dos hijos se hayan casado con mujeres asiáticas?", pregunta Woody. Nettie: "Bueno, yo hubiera preferido que te casaras con una linda chica judía, no con una china..." Y Soon-Yi, a un costado, presente como un bajorrelieve exótico: "¿China? ¿Quién es la chica china, acá?" Y Martin, que remata la escena: "No te creas que por haber escrito un *guioncito* sos alguien... Mejores negocios habrías hecho si hubieras trabajado conmigo en la farmacia..."

Los Inevitables

Teatro


George Gershwin

RADAR RECOMIENDA

◆ **Gershwin, el hombre que amamos.** El mismo espectáculo que presentaron el año pasado, en ocho conciertos a sala llena. Los protagonistas: Baby López Furst y Jorge Navarro al piano y Ernesto Acher dirigiendo una orquesta integrada por 34 músicos. El lugar: el teatro Avenida, completamente reciclado. El homenajeado: George Gershwin. Los temas: desde *Porgy & Bess* a una versión jazzeada de *Rhapsody in Blue*. El espectáculo se completa con un toque de humor y espíritu distendido. Los días martes 14, 21, 28 a las 21 en Avenida de Mayo 1222.

◆ **Paula.doc**. Inspirada en los testimonios de sobrevivientes de la dictadura, esta pieza de Nora Rodríguez desarrolla la historia de una joven que necesita indagar sobre los detalles de un pasado que sólo conoce de a retazos. Una prolija y despojada puesta de Hugo Urquijo en la que Malena Figó asume con decisión su exigente rol protagónico. En el Teatro del Pueblo, Diagonal Norte 943, viernes y sábado a las 21, y domingo a las 19.

LA BOLETERIA DICE

1. ART,
con R. Darín, O. Martínez y G. Palacios.
Teatro Blanca Podestá, Corrientes 1283.

2. La dama y los vagabundos,
con M. Casán, N. Artaza y M. A. Cerruti.
Teatro Astral, Corrientes 1639.

3. Pinti canta las 40 y el Maipo cumple 90,
con Enrique Pinti.
Teatro Maipo, Esmeralda 443.

4. Ha llegado un inspector,
con Lito Cruz y Graciela Dufau.
Teatro Ateneo, Paraguay 918.

5. Las señoritas de la cama redonda,
con Tristán y Paula Martínez.
Teatro Tabarís, Corrientes 831.

Fuente:
A. Argentina de Empresarios Teatrales.



SUNA ROCHA

Cantante

Me impactó muchísimo Esa relación tan particular, *la obra interpretada de manera extraordinaria por María Leal y Virginia Lago. Como en una rueda, las protagonistas cuentan la relación madre e hija, desde que la hija es chiquita y la madre joven hasta que la madre es anciana y la hija adulta. Me vi una y mil veces reflejada en escenas, gestos y diálogos. "Mamá, te pintaste mal las cejas", dice el personaje, y eso me lo había dicho mi hija un día antes. Ese realismo hace tomar conciencia de la vejez, sin la crueldad con que hoy en día se ve la vejez. Cuando era niña, yo veía la vejez como reaseguro de sabiduría y memoria; hoy se ve como castigo. La obra despedaza esa perversión, por eso es para ir a verla juntas, madres e hijas. El naturalismo que la envuelve ayuda a crecer, y deja cosas lindas en el alma.*

Música


Billie Holiday

RADAR RECOMIENDA

◆ **Songs for distingué lovers.** Una compilación de temas cantados por Billie Holiday editada por el sello Verve, que reúne las mejores versiones que hizo Lady Day de canciones clásicas: *Day in day out* y *A foggy day* de los hermanos Gershwin y *Just one of those things* de Cole Porter, entre otras joyas. Toda la densidad a la que Billie ha acostumbrado a sus fieles, el sonido ambiente de algunas de las presentaciones en vivo y el arte de tapa en cuidadoso papel reciclado, son algunas de las virtudes de esta edición.

◆ **Deep dead blue: live at Meltdown.** Elvis Costello y Bill Frisell se unieron para dar forma a este disco que combina el ritmo del jazz con esa clase de baladas que caracterizan a la gran bestia escocesa. Son siete canciones cantadas por Costello con Frisell acompañándolo en guitarra. *Deep dead blue* es el único tema que pertenece a ambos; para componer el resto (de las que se destacan *Poor Napoleon* y *Weird*) Costello se las arregló solo, y recibió la colaboración de Rubén Blades en el caso de *Shamed into love*.

LOS MAS VENDIDOS

1. Astor Piazzolla Reunion
Gary Burton
Concord

2. ERA
ERA
Polygram

3. Coplas de madrugá
Martirio
Aqua

4. Livro
Caetano Veloso
Polygram

5. Enemigos íntimos
Sabina-Páez
WEA

Fuente:
Zival's, Corrientes y Callao.



HECTOR LARREA

Locutor

En este momento estoy con el metejón de Los Cuartetos de Beethoven, porque escucho música según mis metejones. Beethoven, como se sabe, hizo dieciocho cuartetos. Yo tenía solamente dos, en las grabaciones del Cuarteto Alban Berg. Pero ahora ocurre algo que me pasa siempre y es una desdicha: descubro las cosas cuando para todo el mundo ya son obvias. Entonces me compré los dieciocho cuartetos, grabados por ese mismo grupo, que vienen en cuatro CD. Para mí es un sueño escucharlos. Por la afinación, por cómo interpretan a Beethoven. Soy moroso para descubrir o para redescubrir. La tormenta que ese hombre podía desatar me lleva a preguntar ¿qué tendría adentro, qué suerte, qué torbellino, qué intensidad? En los cuartetos o en las sonatas. No en las sinfonías. Los cuartetos son para cuatro instrumentos, y algunos los consideran una obra menor. Yo creo que son piezas sublimes.

Videos


Whit Stillman

RADAR RECOMIENDA

◆ **Barcelona.** El último film de Whit Stillman –antes de la inminente *The Last Days of Disco*– es otra inteligente parábola urbana fechada en los últimos días de la Guerra Fría. Un auténtico empresario WASP viviendo en España recibe la visita de su inadaptado primo militar –Taylor Nichols y Chris Eigemann respectivamente, los mismos de *Metropolitan*– y juntos se embarcan en una serie interminable de conquistas mientras recorren la ciudad, discutiendo sobre la actitud antinorteamericana de los nativos.

◆ **Anastasia.** Ingrid Bergman ganó su segundo Oscar interpretando a Anna Anderson, una pobre mujer con amnesia, elegida por Yul Brinner (ex coronel del Ejército Blanco del zar) para hacerse pasar por la gran duquesa Anastasia y así conseguir la fabulosa herencia Romanov. Pero las cosas se ponen confusas cuando Anna comienza a recordar. Anatole Litvak dirigió esta magnífica versión de uno de los pocos mitos modernos que nos quedan. Con Helen Hayes.

LOS MAS ALQUILADOS

1. La mirada de Ulises,
de Theo Angelopoulos.
Con Harvey Keitel y Erland Josephson.

2. Profundo carmesí,
de Arturo Ripstein.
Con Daniel Giménez Cacho y Regina Orozco.

3. La boda de mi mejor amigo,
de P.J. Hogan.
Con Julia Roberts y Rupert Everett.

4. La dama de Shanghai,
de Orson Welles.
Con Orson Welles y Rita Hayworth.

5. La última cena,
de Stacy Title.
Con Cameron Díaz y Ron Eldard.

Fuente: L'Ecran (Roque Sáenz Peña 616 6º, Of.613).



LUIS ZIEMBROWSKI

Actor

La última película de Abel Ferrara: The Blackout, *interpretada por Matthew Modine, Dennis Hopper y Claudia Schiffer, llegó a los videos sin pasar por el cine. Cuenta la historia de una estrella de Hollywood, muy fashion, enamorado de un modelo que hace porno soft (Béatrice Dalle, una francesa, objeto de deseo universal). Dennis Hopper es el director de sus videos, y juega a ser un padrastro diabólico del protagonista, un tipo alcoholizado que sigue un destino, un derrotero típico de los personajes de Ferrara. Su adicción es su propia condena. Las actuaciones son muy buenas: Modine trabaja muy bien la tragicomedia, acá está exigido, como en un borde, pero bien. Dennis Hopper: un maestro, un maestro del mal, un seductor. Y las mujeres muy bellas. Con ellos, Ferrara lleva hasta el límite el mundo fashion y logra hacerlo explotar.*

Cine


Simplemente amigas

RADAR RECOMIENDA

◆ **Simplemente amigas.** El nuevo film de Mike Leigh, luego del exitoso *Secretos y mentiras*, es la historia de Hannah y Annie, dos chicas de carrera que se reencuentran luego de muchos años para hacer un repaso de sus vidas. Hannah solía obsesionarse con los poderes proféticos de *Cumbres borrascosas* y Annie con su persistente problema dermatológico. Ambas conversan, se pelean y le hacen la vida imposible a Ricky, festival de tics y amigo en común. El film demuestra que no hay nadie como Leigh para mostrar el lado íntimo de las cosas, esta vez con humor. Con Katrin Cartlidge y Lynda Steadman.

◆ **Mulan.** La génesis del nuevo film animado de los estudios Disney es una leyenda china sobre una joven rebelde que decide vestirse de hombre y marchar a la guerra contra los hunos en lugar de su anciano padre. Mulan, la protagonista de tan heroicos actos, logrará alcanzar el final feliz con la ayuda de un dragón oriental venido a menos llamado Mushu y Cri-Kee, un grillo de la suerte. Dirigida por Barry Cook y Tony Bancroft.

LAS MAS VISTAS

1. Dr. Doolitle,
de Betty Thomas.
Con Eddie Murphy.

2. Cohen vs. Rosi,
de Daniel Barone.
Con Adrián Suar y Laura Novoa.

3. Un argentino en New York,
de Juan José Jusid.
Con Guillermo Francella y Natalia Oreiro.

4. El señor de los caballos,
de Robert Redford.
Con Robert Redford y Kristin Scott-Thomas.

5. Wilde,
de Brian Gilbert.
Con Stephen Fry y Jude Law.

Fuente: Télam.



ANA ACOSTA

Actriz

Mulan *es una espectacular propuesta para chicos, porque es la historia de una heroína con final feliz, cuando por lo general los héroes de Disney, tienen finales muy trágicos, como el* Hamlet *de Shakespeare trasladado a la historia de* El Rey León. Mulan *demuestra lo que puede ser capaz de hacer una mujer frente a una sociedad donde sus iguales están relegadas a las tareas domésticas y a criar hijos. Para los chicos, es el cuentito de una chica que se disfraza de hombre y va a la guerra en los tiempos de Atila, contra la China imperial. Para los adultos trasciende esa anécdota, porque aunque el film presenta épocas remotas, plantea un nuevo modelo para las mujeres en la vida, la posibilidad de tomar un lugar y sostenerlo no con fuerza sino con habilidad. Es tan emotiva que llorábamos las madres y los chicos, porque, francamente, te dan ganas de ser* Mulan.

Radio


Omar Cerasuolo

RADAR RECOMIENDA

◆ **La noche que me quieras.** En la voz de Omar Cerasuolo todos los textos parecen buenos. Después del fútbol (es decir, después del programa de Víctor Hugo Morales) se pueden escuchar fragmentos de cartas privadas de escritores públicos, poemas que pertenecen distintas corrientes literarias y cuentos cortos. Una de las secciones está destinada a los gustos de los oyentes y también a sus producciones (momento que a veces resulta desparejo pero bien intencionado). De lunes a viernes a las 21 por AM 590, Radio Continental.

◆ **Blanco y negro.** La audición mantiene su habitual estructura de cuatro bloques en donde propone un recorrido que no respeta cronologías. Un espacio dedicado al jazz tradicional, otro para escuchar a "ellas y ellos" cantar y la posibilidad de comparar versiones de un mismo tema. Los apuntes y citas a cargo de Diego Fischerman, que no sólo precisa ficha técnica sino que advierte también dónde hay que poner la oreja. Los sábados de 24 a 1. Radio Clásica, FM 97.5.

SE ESCUCHA

1. Mitre
AM 790
Share 18.98

2. Rivadavia
AM 630
Share 17.46

3. Continental
AM 590
Share 11.59

4. Del Plata
AM 1030
Share 11.12

5. América
AM 1190
Share 9.24

Radios AM más escuchadas los domingos.

Fuente: Mercados y Tendencias.



LAURA BOVE

Actriz

Me gusta escuchar radio por las mañanas. Y sintonizo "Jaque Mate", el programa que conduce Román Lejtman en Rock and Pop. Me gusta su estilo, es distinto a los demás ciclos periodísticos que indagan en las prácticas políticas y la actualidad, un rubro que ya es clásico en ese horario. Cuando Lejtman tiene en el teléfono a algún diputado o a algún juez para entrevistarlo, no se le escapa. Lo exprime y le pregunta a fondo. Saca deducciones tan lógicas sobre los temas que plantea, que aunque el otro trata de mantener su posición, generalmente distinta de la suya, él aprieta hasta que realmente la lógica del otro cae. Y escuchar ese quiebre, reconforta. Lejtman actúa como la voz de todos nosotros, que no somos tan perejiles como parece y no nos comemos todo lo que nos venden.

TV


Ni idea

RADAR RECOMIENDA

◆ **Ni idea.** ¿Jane Austen en Beverly Hills? Amy Heckerling se sale con la suya, reinventando el género de las películas de colegio secundario que glorificó en *Fast Times at Ridgemont High*, que parecía haber muerto con *Heathers* de Michael Lehmann. Cher Horowitz es la versión moderna de Emma Woodhouse, una bondadosa niña rica y celestina fuera de control, que finalmente aprende las ventajas de llevar a cabo, para sí misma, lo que se predica. El sábado a las 20.20 por Cinecanal.

◆ **Espera la oscuridad.** Una mujer ciega que vive casi recluida en su departamento recibe la visita inesperada de un traficante y sus psicóticos esbirros, que intentan recuperar un cargamento de heroína perdido, del que por supuesto, la víctima no sabe nada. El film de Terence Young sigue siendo un gran exponente de las películas de terror psicológico, por la que bien vale la pena programar la video. Con Audrey Hepburn y Alan Arkin. El lunes a las 5 por HBO Olé.

EL RATING MANDA

1. El show de VideoMatch (jueves)
Canal 11
32.4

2. Susana Giménez
Canal 11
31.8

3. El show de VideoMatch (lunes)
Canal 11
28.1

4. Sorpresa y 1/2
Canal 13
21.3

5. Locos por el fútbol
Canal 13
5.3

Programas de entretenimientos más vistos.

Fuente: Mercados y Tendencias.



EDUARDO DE LA PUENTE

Periodista

En televisión soy adicto a las series, "Los expedientes X" en primer lugar, después "Milenium", "Los Simpson", "Friends" o "Seinfeld". Lo que me seduce incondicionalmente de los "X-Files" es la vuelta de tuerca que le encontraron a la ciencia ficción. El rubro estaba muy alicaído cuando comenzaron en 1993, y lo levantaron haciendo pie en la paranoia que generan los casos no resueltos, que permanecen ocultos por orden del gobierno norteamericano, generalmente vinculados a la existencia de fuerzas extraterrestres. Desde el punto de vista del guión, es excelente. Y las actuaciones de David Duchovny y Gillian Anderson acompañan ese clima de pesadilla tortuosa de la serie. Por eso me gusta, porque alimenta al monstruo retorcido que recorre mi laberinto interior.



HOY PRESENTA

Comidas de invierno

Almuerzo. El auge de la cocina étnica sigue declinando, no para desaparecer, sino para convertirse en una influencia –entre otras tantas- en los estilos de los menúes que vienen. Sin embargo esta moda en ningún momento favoreció a los restaurantes dedicados a la etnia criolla, con una culinaria ideal para conocer o volver a disfrutar en estos meses de frío. *La Querencia* (cocina regional del norte argentino) propone, además de buenas empanadas tucumanas con carne cortada a cuchillo, cebolla de verdeo y comino ($1,20 cada una) otros platos muy tentadores. En la carta se mezclan guisotes verdaderamente folklóricos como el locro o la carbonada (maíz, carne vacuna, duraznos, batatas, etc.) con otros de origen europeo pero adaptados al estilo nacional, como la buseca, a base de mondongo y una versión de guiso de lentejas, todos a $5 la porción. Al mediodía ofrecen menúes, por ejemplo, uno que llaman "del casco" consiste en un plato de locro, un vaso de vino y un pastelito criollo a $6. También preparan tamales (harina de maíz y carne, envuelta en chala, $4) y en otra época del año (de diciembre a mayo) humitas, iguales a la anterior pero rellenas con maíz rallado y pimientos rojos. (Resulta curioso encontrar en otras culturas esta misma preparación, aunque con otros rellenos; en los mercados del barrio chino de Belgrano, en la calle Arribeños y Juramento cuelgan de las góndolas unos rellenos de carne de cerdo, además de vender atados de chala seca para prepararlos). La carta de La Querencia se completa con muy buenos postres tradicionales como las colaciones, una base de maicena con dulce de leche y azúcar fondant ($1,50 por unidad) o las ambrosías, los huevos quimbos, las yemas quemadas, los tocinos del cielo, los quesillos con miel de caña, etc. (Junín y Juncal, Esmeralda 1392, Juramento 2378, abierto para almuerzo y cena.)
Merienda. El *Bar Laprida* es un auténtico café porteño. Si bien a simple vista no tiene detalles marcadamente pintorescos, una mirada más detenida pone al descubierto detalles que revelan su historia. En las ventanas, cortinas americanas de banda ancha estilo años cincuenta crean un clima sugerente y apacible, estimulado por bandejas exhibidoras de acrílico anaranjado bien '70 y columnas refaccionadas con yeso chorreado de más o menos la misma época. Resulta muy agradable sentarse en una de sus mesas a la calle en las que da el sol por las tardes a tomar un chocolate caliente. Laprida esquina Charcas.
Cena. Una excelente opción puede ser el tradicional puchero español de *El Globo*, sin dudas el mejor de la ciudad. Además de las verduras del caso y garbanzos mexicanos, este típico plato de invierno trae morcillas asturianas que se reconocen por su piel dura, condimentadas con abundante pimentón y cebollín, chorizos muy especiados, codillo de cerdo, panceta, pollo o gallina para los más conservadores y asado de tira con punta de falda, corte ideal para esta preparación. Para acompañar estos ingredientes, exquisita mayonesa y salsa tártara de la casa y buenos aceites. El puchero que sirven es para tres o cuatro personas y cuesta $30, mientras que la media porción la cobran $22 (Hipólito Yrigoyen esquina Salta, abierto todos los días mediodía y noche).

Natalia de noche



FOTOS: ANDY CHERNIAVSKY PARA D'MODE

Natalia Oreiro habla de Romay, de Woody Allen, de cómo es en la cama y de su debilidad por las mujeres, mientras Fogwill, Feinmann, Migré, Kuropatwa, Civale (guionista de Un argentino en NY) y la misma Oreiro intentan desentrañar el secreto de su éxito. Todo lo que usted siempre quiso saber sobre ella y nunca sabrá.

Por JUAN IGNACIO BOIDO Es fácil: está contenta porque acaba de comprarle escarpines a sus perros. Pero después se complica: "Si lo que quieren con esta nota es el lado oscuro de Natalia Oreiro, van muertos. No tengo zonas más oscuras que otros, pero si sirve puedo decir un montón de chanchadas".

¿QUÉ PASÓ ENTRE ALEJANDRO ROMAY Y OREIRO? Los rumores –por definición, nunca confirmados– indican que el mismísimo Zar le declaró su amor en un despacho del que alguna vez fuera su canal. Oreiro se ríe y se crispa y dice: "Romay no me ve como una niña fatal, sino como una sobrina o una nieta. Pero la gente es jodida. Al principio me decían que era la uruguaya bruta que nunca iba a poder hablar, y que los extranjeros sólo venían a este país para trabajar de mozos. Ahora me cruzan y empiezan *Hola, Nati, ¿cómo estás?.* Al principio quería que la gente me quisiera. Ahora ya no. Si llego a un lugar y hago uno o dos intentos por revertir la mala onda y no pasa nada, bueno, que se vayan a la mierda".

¿TOALLITAS O TAMPÓN? Mientras las caras más bonitas y menos sugestivas de la Argentina pregonaban las innegables bondades de las toallitas femeninas, Oreiro, con trece años, filmaba una publicidad de tampones. Eso es Oreiro. "Sí, está bien, pero tampoco es que me dieron a elegir entre toallita o tampón, ni me avisaron que iba a haber un primer plano de mi culo redondo y gordito. Y no, no tenía un tampón puesto cuando filmamos".

¿HAY FOTOS DE OREIRO DESNUDA? "Nunca me ofrecieron desnudos. Y tampoco me interesa que alguien se masturbe conmigo en *Playboy*. Si alguna vez hago desnudos será en privado. Aunque convengamos que el cuerpo desnudo de una mujer es mucho más lindo que el de un hombre. Eso, pongan de título *Natalia Oreiro lesbiana*. Porque soy muy cariñosa con mis amigas, y me gusta acariciarlas, y cuando algunas mujeres se me han acercado, sentí cierta atracción. Pero mi vida sexual pasa por los hombres. Por ahora".

¿A OREIRO LE GUSTAN LAS MUJERES? "Nunca quise ser particularmente heroína de telenovelas, pero sí, veía todas las que daban. A la única que no le seguí una novela fue a Andrea del Boca. No me gusta el estilo de Luisa Kuliok. Quizá Grecia Colmenares, pero ya hizo muchas veces de ciega, aunque le sale muy bien. A mí las *ladies* y las porcelanas no me gustan. Prefiero las minas como Verónica Castro, de barrio".

¿QUÉ PASÓ ENTRE WOODY ALLEN Y OREIRO? "Nada. Una noche, mientras filmábamos *Un argentino en Nueva York*, fuimos a comer a Cipriani's y estaba Woody Allen con Soon-Yi en otra mesa. Yo me quedé sentada, pero todo el equipo de la película, bien de porteños cholulos, casi se le tiraron encima. Otro día vi a De Niro, a Alec Baldwin y a Val Kilmer. Pero Allen se había dado cuenta que estaban todos mirándolo, y cuando se fue saludó".

¿CUÁL ES SU NÚMERO DE TELÉFONO? "El año pasado estaba en la playa y en el bolso encontré el celular. Eso fue el colmo: tener teléfono cuando uno está en la playa. Y lo tiré a la mierda. Bueno, al mar. Ahí debe estar, supongo".

¿POR QUÉ EMPEZÓ A CANTAR? "Estoy poniendo la voz para un disco en el que va a tocar el baterista de Sting, los tipos que le hacen vientos a Gloria Estefan, el guitarrista de Madonna, y van a grabar en el estudio en el que graba Madonna. Cuatro de los temas me los compusieron Donatto & Stefano, que son unos capos; hay una canción de Alejandro Lerner, y otras de la gente que le compone a Emilio Estefan y a Diego Torres. Desde hace tres años que distintas compañías me vienen ofreciendo grabar un disco. Pero ¿cómo mierda me lo ofrecían si ni siquiera me habían escuchado?"

¿CÓMO ES OREIRO SIN POLLERA? Oreiro para en un quiosco de revistas y hojea la revista *Pronto*, usina promotora de Canal 9. Oreiro aparece en la tapa y adentro declara que hará una película con Luis Miguel. Oreiro, con la revista en la mano, dice: "Qué hijos de puta, siempre lo mismo. No les doy la nota, inventan cualquier cosa y lo que es peor, usan

La Oreiro jamás se irá al cielo

Por Cristina Civale Acabo de comprarme un libro viejo y berreta de autoayuda, sólo porque tiene un buen cover y un gran título: "Las chicas buenas van al cielo, las malas a todas partes". Lo tengo al lado de la computadora en la que trabajo, como para que me sople esa frase sabia algo de su endemoniada certidumbre. Según esta frase –que a lo mejor es de Truman Capote, no lo recuerdo–, la Oreiro nunca se iría al cielo porque los estertores de su cuerpo exceden la bondad pero no rozan la malicia y, sin embargo, ella es capaz de ir a todas partes. Es una chica sureña, prototipo joven y envidiado de la mujer glam de los '90. Es bella como pocas, oculta su inteligencia y espadea con lo que hay que espadear: una caída de ojos o el movimiento exacto de las caderas y luego, guarda silencio. Baja el perfil cuando corresponde y lo pone a tope siempre con acierto. Cada vez sorprende de más porque parece que de ella se espera sólo un cuerpo vertiginoso, capaz de dejar sin aliento a cualquier hombre. No conozco ninguno que no me haya confesado sus fantasías sexuales con la uruguaya, desde el kiosquero hasta mi vecino escritor, artista de vanguardia, insospechado de erguirse ante un amuleto. La Oreiro posee muchas virtudes pero yo sólo quiero destacar una. Es una mujer tenaz, que sabe lo que quiere y va por ello. Su cuerpo es parte del plan que la llevará allí, y eso es lo que hace su diferencia. "La Oreiro" es el producto. Es decir, el medio que la llevará hasta su propio fin: un objetivo secreto del que nadie se enterará porque, cuando llegue, ella hará como que ya está en otro lado.

siempre la misma foto y con la computadora me cambian el color de la pollera. Pareciera que tengo la misma cara de hace dos años y diez polleras iguales pero de distinto color".

¿QUIÉN NO CONOCE A OREIRO?
"Las últimas dos veces que fui al Alto Palermo me sacaron con seguridad. Ahí no puedo ir más, pero en el Paseo Alcorta ni me saludan. Es distinto, claro: casi todos llegan en taxi o en auto, porque no hay colectivos que paren en la puerta. Para la gente de las clases más bajas, que me ven todos los días, soy como de la familia. Entonces me paran y me saludan. Los otros juran y perjuran que 'Ricos y famosos' es la primera novela que miran. Mentira".

¿ES VERDAD QUE OREIRO HACE MAL A LA CABEZA? "Mis fans me tratan muy bien. Cuando estoy en el aire recibo veinte cartas por día. No me piden nada, sólo me cuentan lo que sienten por mí y que conocerme sería el sueño de sus vidas. Ningún psicótico, digamos. Salvo uno, al que conocí cuando yo hacía de extra en *Inconquistable corazón* y ni siquiera hablaba en pantalla. El tipo me seguía a todos lados. Cuando entraba a un lugar no lo veía, pero cuando salía, el tipo estaba ahí parado. Era mi primer fan, y un día me fui a tomar un café con él. Hasta que me di cuenta que el pibe estaba re loco. No era normal que persiguiera, más cuando yo no era conocida."

¿POR QUÉ LE PAGAN TANTO?
"El país anda muy mal, y la gente mira televisión para escaparse de toda esa mierda, y como tampoco hay grandes ejemplos, admiran gente de la televisión. Y da la casualidad que yo estoy en la tele, nada más. La admiración por un actor debería pasar por su actuación, no por su vida. No me interesa actuar de Natalia Oreiro. Lo único genial que tiene es que me ayuda a ganar más plata, pero no es bueno."

¿OREIRO ES COMO EN LAS FOTOS?
"Me parece altamente interesante que la gente fantasee conmigo, desde todo punto de vista. Y a mí me gusta hacer una producción y jugar a ser una mujer fatal, una nena o un angelito. Es mi laburo, y el ama de casa también tiene que ver una foto linda y no calentona. Pero no me interesa particularmente que la gente se cachondee conmigo. Por eso no ando por la calle como aparezco en las fotos, con las tetas en la garganta. Hasta me pueden cruzar en jogging y ojotas".

¿CÓMO ES OREIRO EN LA CAMA?
"Sí, tengo cama doble. En casa duermo del lado de mi mamá, y en la casa de mi novio duermo del lado de mi papá. Pero no es nada freudiano: el dueño de casa duerme del lado del teléfono".

¿NATALIA ALFANO, NATALIA LEGRAND, NATALIA GIMÉNEZ O NATALIA OREIRO? "No quiero ser eterna, y no me interesa que la gente esté cachonda conmigo. Muchísimo menos, cuando tenga cuarenta. Y no estoy dispuesta a mil y un liftings para aparecer en pantalla. Mi plan es juntar una cantidad de guita importante, comprarme una isla y retirarme. Incluso, cada vez que puedo, me hago una escapada y ya voy mirando islas. Creo en la reencarnación, en pagar karmas, en la superación del hombre y, según me han dicho, soy una persona muy vieja y tengo muchas cosas superadas, así que mi alma es muy transparente. Pero todavía no estoy 100 por ciento pura. Cuando esté 100 por ciento villavicencio, voy a ser solamente luz y voy a estar en otro planeta". R

La Lolita de Jusid

Por Alejandro Kuropatwa Natalia es la creación –o último invento– del ahora Zar de Nada Romay. El gran especialista en culebrones, de las fantasías amorosas de los barrios, brindó a los argentinos, durante décadas, una gama variada de *sex-simbols* y concluyó con una obra de fin de siglo: Natalia Oreiro: Lolita. En el Alto Palermo es acosada para que firme autógrafos y se saque fotos. Ella, cada diez fotos, hace ¡Uff!. En el Patio Bullrich se pasea ante la indiferencia inconmovible de sus habitués. Si se hiciera una encuesta, estaría primera en las fantasías de los barrios porteños, tanto en hombres como en mujeres. Unos y otras sueñan con que Natalia llegue hasta ellos y los ame implacablemente para poder ostentar el tesoro ante la envidia del mundo. En esos mismos barrios, tanto porteños como uruguayos esperan ansiosos sus novelas y verla decir "Te quiero", con la boca en punta, al estilo pobrecito cocodrilo. Claro está que, antes de lograr tamaña exquisitez, no duda en practicar el día anterior con un chupetín, vestida con un jardinerito naranja y una copa de *Duc de Saint Remy*.



Qué sabemos de Artigas

Por Alberto Migré Antes que nada: el público ya la compró, y después de eso ya no hay mucho que se pueda decir. Si me preguntan, me gusta su desenfado, esa soltura bastante inusitada con que contesta. Y hay que reconocer que hace tiempo que no aparecía en las telenovelas una heroína que se destacara y, al menos dos años después, se mantuviera. El otro día leí que se iba a "reestructurar físicamente", y eso ya me da miedo. Es tan jovencita y ya van a lanzar a La Nueva Natalia Oreiro. A lo mejor quieren que sea alta y rubia, pero el público ya la quiere así. Aunque delata algo de pose cuando le preguntan por Belgrano y ella dice que de eso no sabe, que estudió Artigas porque es uruguaya. Es tan encantadora que la pregunta se acaba ahí, pero si le preguntan por Artigas es probable que tampoco sepa mucho. Aunque ella no tiene la culpa. La vida es así hoy en día.



Seré breve

Por Fogwill ¿Quién es Natalia Oreiro? Me dio miedo preguntar porque podía ser una escritora muy famosa que yo no conocía. Ahora sé quién es. Prefiero a Olga Orozco.

Sugerencias a propósito de N.O.

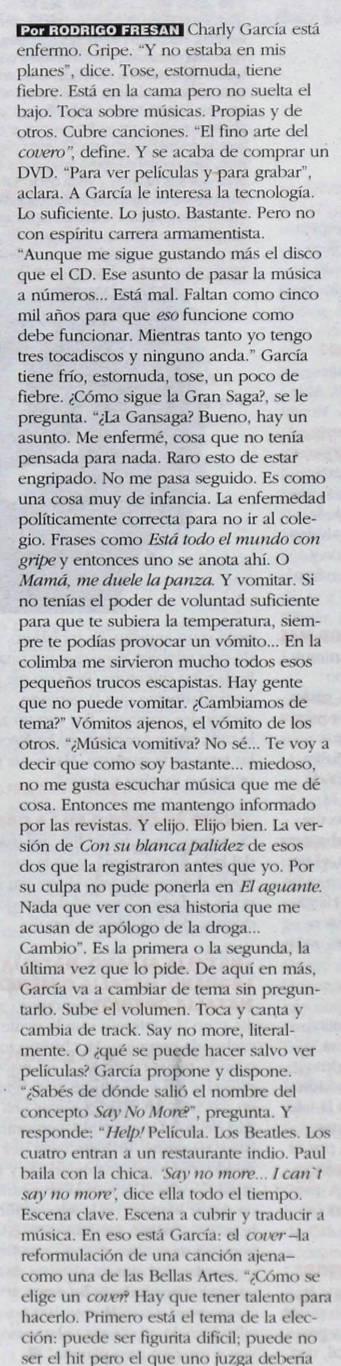
Por José Pablo Feinmann No hay que creer en los números. Que una peli llegue a casi dos millones de espectadores no quiere decir nada. Ni sobre la peli, ni sobre sus actores. Durante largos años el populismo identificó a la cantidad con lo bueno. Algo que convocaba a las masas debía contener en sí –necesariamente– un valor positivo. Esto partía de la siguiente certeza: la masividad como valor. Conseguir la adhesión del "pueblo" o la "gente" era bueno porque el "pueblo" y la "gente" no entregaban su adhesión porque sí, a cualquier cosa. "El pueblo no se equivoca." "La gente no se equivoca." Suelo pasar frente a un teatro que ofrece un exitoso espectáculo basado en dos cómicos burdos y una vedette veterana. Nunca se me ocurre pensar que el espectáculo es bueno; siempre pienso que la "gente" está emprendiendo un viaje sin retorno a los parajes de la imbecilidad, cada vez más poblados. Así las cosas, la "gente" no puede otorgar valor a nada porque no lo tiene en sí. Sólo lo que vale otorga valor. Con respecto al tema que nos convoca: Natalia Oreiro responde muy ajustadamente a eso que los norteamericanos llaman "the girl next door". Es decir, "la chica de la puerta de al lado". Ejemplos de "girl next door": Sandra Dee en los `50 y Sandra Bullock en los `90. La chica de la puerta de al lado es aceptada por los matrimonios clasemedieros. La señora la siente como una sobrina; el señor siente que la desea y que no es inalcanzable (cree que podrá encontrar alguna que se le asemeje a la vuelta de cualquier esquina). La Oreiro no agrede. Despierta los sueños pero no los vuelve imposibles. Cosa que la condena a la medianía: las grandes mujeres del cine tienen el hábito fascinante de ser imposibles.





Se dice de mí

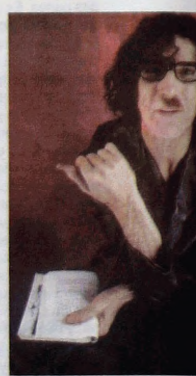
Por Natalia Oreiro Natalia Oreiro empezó a estudiar teatro a los ocho años. A los once –con las primeras emisiones del programa de Xuxa en la televisión uruguaya– soñó con ser Paquita. A los doce se presentó en un casting que pedía niños actores y empezó una fulgurante carrera en el mundo de los comerciales. Grabó un recordado comercial de tampones. A los catorce fue elegida, entre las ganadoras de cada país de América, Súper Paquita: la encargada de acompañar a Xuxa en las giras y representarla en programas y homenajes. Pero gran parte de sus ganancias se iban en pasajes de ómnibus con los que cruzar a Buenos Aires y pulular por castings. Un día ganó uno y quedó como extra en "Inconquistable corazón" ("Idea A. R."). Renunció a ser la embajadora de Xuxa y empezó, dicen, a ser la protegida de Romay. En el ínterin renunció a ser presentadora de MTV. Hoy mira y dice: "Hubiese sido grosso, y me divertía. Pero yo siempre quise ser actriz. Quizás hubiese sido más rápido hacer un año de MTV, pero es mejor hacer de extra y aprender, porque la verdad es que cada vez que me paro frente a una cámara todo lo que estudié no me sirve para un carajo".



FOTOS: ANDY CHERNIAVSKY







Cancion

Por RODRIGO FRESAN Charly García está enfermo. Gripe. "Y no estaba en mis planes", dice. Tose, estornuda, tiene fiebre. Está en la cama pero no suelta el bajo. Toca sobre músicas. Propias y de otros. Cubre canciones. "El fino arte del *covero*", define. Y se acaba de comprar un DVD. "Para ver películas y para grabar", aclara. A García le interesa la tecnología. Lo suficiente. Lo justo. Bastante. Pero no con espíritu carrera armamentista. "Aunque me sigue gustando más el disco que el CD. Ese asunto de pasar la música a números... Está mal. Faltan como cinco mil años para que *eso* funcione como debe funcionar. Mientras tanto yo tengo tres tocadiscos y ninguno anda." García tiene frío, estornuda, tose, un poco de fiebre. ¿Cómo sigue la Gran Saga?, se le pregunta. "¿La Gansaga? Bueno, hay un asunto. Me enfermé, cosa que no tenía pensada para nada. Raro esto de estar engripado. No me pasa seguido. Es como una cosa muy de infancia. La enfermedad políticamente correcta para no ir al colegio. Frases como *Está todo el mundo con gripe* y entonces uno se anota ahí. O *Mamá, me duele la panza.* Y vomitar. Si no tenías el poder de voluntad suficiente para que te subiera la temperatura, siempre te podías provocar un vómito... En la colimba me sirvieron mucho todos esos pequeños trucos escapistas. Hay gente que no puede vomitar. ¿Cambiamos de tema?" Vómitos ajenos, el vómito de los otros. "¿Música vomitiva? No sé... Te voy a decir que como soy bastante... miedoso, no me gusta escuchar música que me dé cosa. Entonces me mantengo informado por las revistas. Y elijo. Elijo bien. La versión de *Con su blanca palidez* de esos dos que la registraron antes que yo. Por su culpa no pude ponerla en *El aguante.* Nada que ver con esa historia que me acusan de apólogo de la droga... Cambio". Es la primera o la segunda, la última vez que lo pide. De aquí en más, García va a cambiar de tema sin preguntarlo. Sube el volumen. Toca y canta y cambia de track. Say no more, literalmente. O ¿qué se puede hacer salvo ver películas? García propone y dispone. "¿Sabés de dónde salió el nombre del concepto *Say No More*?", pregunta. Y responde: "*Help!* Película. Los Beatles. Los cuatro entran a un restaurante indio. Paul baila con la chica. *'Say no more... I can't say no more'*, dice ella todo el tiempo. Escena clave. Escena a cubrir y traducir a música. En eso está García: el *cover* –la reformulación de una canción ajena– como una de las Bellas Artes. "¿Cómo se elige un *cover*? Hay que tener talento para hacerlo. Primero está el tema de la elección: puede ser figurita difícil; puede no ser el hit pero el que uno juzga debería haberlo sido; puede ser por el momento histórico en que salió... por una serie de cosas. Y como parecería que estos últimos tiempos son muy generosos en términos de composición de canciones, creo que lo *coveros* –como yo o Annie Lennox, que somos *coveros* por opción y no necesidad– venimos a ocupar un poco la función de maestros, enseñar algo, muy didáctico. Y a la gente le encanta. Y a uno le da placer. Y es una buena práctica grabar *covers* porque practicás cómo grabar. Y cantar. Y aprendés, siempre seguís aprendiendo. Estudiás. No haría nada de The Doors. Una banda con un mito más grande del que se merece: me parecen un grupo para cazar giles. En cuanto a los que no cantan canciones ajenas, bueno, yo detesto bastante a esos músicos tipo *Yo hago mi música* y no saben una puta canción de los otros. Son como escritores que no saben leer. Ahora que lo pienso, no hay muchos *covers* de Charly García. Misterio... Debo ser difícil de cubrir. *Rasguña las piedras* se la tengo prometida a Sandro. Bien versión dramática, copa en mano". Las canciones tienen movimiento, sin embargo. No es fácil cubrirlas porque se mueven y se escurren. "Rasguña las piedras", ya que estamos y la improbable leyenda de una improbable hermana cataléptica de García. "Falso", ataja García. Y aun así: ¿hay responsabilidad por una canción que lleva el apellido de uno? "Y... sí. *Viernes 3 AM*, por ejemplo, ¿no? Vinieron tres madres a decirme que sus hijos se habían suicidado escuchándola. Eso sí me dio miedo. Yo sé que no soy responsable pero tampoco se puede ser tan ingenuo e inocente. Se habrían suicidado tarde o temprano o escuchando Judas Priest. Pero yo ahora le dedico un poco más de tiempo al asunto de a dónde va eso y el efecto que puede llegar a producir." ¿Hay forma de anticiparlo? "Hay intuiciones más que respetables. Cuando me cruzo con una persona y por más que no la conozca siento que la conozco desde siempre, bueno, yo ahora prefiero pensar que la conozco desde siempre. Las primeras impresiones suelen ser mucho más definitivas de lo que uno supone. *Say No More*, como estado de ánimo y estética, es un poco eso. *El aguante*, también: poder realizar lo que la intuición te dice. Eso es, para mí, la inteligencia. En lugar de que la inteligencia modifique a la intuición en una nueva idea aparentemente más *inteligente*, yo ahora me quedo con la *inteligencia* de la



Charly García aguanta y la gente aguanta a García. Ciertas relaciones –por peligrosas– son insuperables. Con El aguante –su último CD recién salido–, García explica y saluda y cambia de tema desde el centro de una gripe que no estaba en sus planes. El fino arte de cubrir canciones ajenas, el misterioso origen beatle del concepto Say No More, lo que fue, lo que vendrá y el tamaño importa más allá de la Política Godzilla.



FOTOS: ANDY CHERNIAVSKY







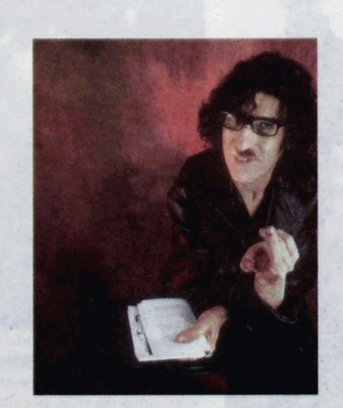


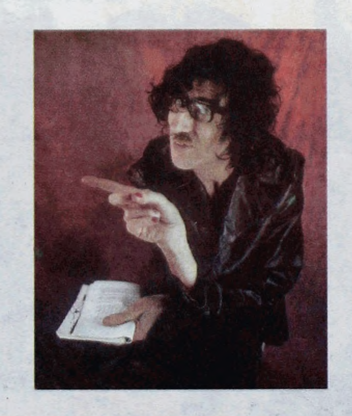
Canciones para aguantar

Por RODRIGO FRESAN Charly García está enfermo. Gripe. "Y no estaba en mis planes", dice. Tose, estornuda, tiene fiebre. Está en la cama pero no suelta el bajo. Toca sobre músicas. Propias y de otros. Cubre canciones. "El fino arte del *covero*", define. Y se acaba de comprar un DVD. "Para ver películas y para grabar", aclara. A García le interesa la tecnología. Lo suficiente. Lo justo. Bastante. Pero no con espíritu carrera armamentista. "Aunque me sigue gustando más el disco que el CD. Ese asunto de pasar la música a números... Está mal. Faltan como cinco mil años para que *eso* funcione como debe funcionar. Mientras tanto yo tengo tres tocadiscos y ninguno anda." García tiene frío, estornuda, tose, un poco de fiebre. ¿Cómo sigue la Gran Saga?, se le pregunta. "¿La Gansaga? Bueno, hay un asunto. Me enfermé, cosa que no tenía pensada para nada. Raro esto de estar engripado. No me pasa seguido. Es como una cosa muy de infancia. La enfermedad políticamente correcta para no ir al colegio. Frases como *Está todo el mundo con gripe* y entonces uno se anota ahí. O *Mamá, me duele la panza.* Y vomitar. Si no tenías el poder de voluntad suficiente para que te subiera la temperatura, siempre te podías provocar un vómito... En la colimba me sirvieron mucho todos esos pequeños trucos escapistas. Hay gente que no puede vomitar. ¿Cambiamos de tema?" Vómitos ajenos, el vómito de los otros. "¿Música vomitiva? No sé... Te voy a decir que como soy bastante... miedoso, no me gusta escuchar música que me dé cosa. Entonces me mantengo informado por las revistas. Y elijo. Elijo bien. La versión de *Con su blanca palidez* de esos dos que la registraron antes que yo. Por su culpa no pude ponerla en *El aguante.* Nada que ver con esa historia que me acusan de apólogo de la droga... Cambio". Es la primera o la segunda, la última vez que lo pide. De aquí en más, García va a cambiar de tema sin preguntarlo. Sube el volumen. Toca y canta y cambia de track. Say no more, literalmente. O ¿qué se puede hacer salvo ver películas? García propone y dispone. "¿Sabés de dónde salió el nombre del concepto *Say No More*?", pregunta. Y responde: "*Help!* Película. Los Beatles. Los cuatro entran a un restaurante indio. Paul baila con la chica. *'Say no more... I can`t say no more'*, dice ella todo el tiempo. Escena clave. Escena a cubrir y traducir a música. En eso está García: el *cover* –la reformulación de una canción ajena– como una de las Bellas Artes. "¿Cómo se elige un *cover*? Hay que tener talento para hacerlo. Primero está el tema de la elección: puede ser figurita difícil; puede no ser el hit pero el que uno juzga debería haberlo sido; puede ser por el momento histórico en que salió... por una serie de cosas. Y como parecería que estos últimos tiempos son muy generosos en términos de composición de canciones, creo que lo *coveros* –como yo o Annie Lennox, que somos *coveros* por opción y no necesidad– venimos a ocupar un poco la función de maestros, enseñar algo, muy didáctico. Y a la gente le encanta. Y a uno le da placer. Y es una buena práctica grabar *covers* porque practicás cómo grabar. Y cantar. Y aprendés, siempre seguís aprendiendo. Estudiás. No haría nada de The Doors. Una banda con un mito más grande del que se merece: me parecen un grupo para cazar giles. En cuanto a los que no cantan canciones ajenas, bueno, yo detesto bastante a esos músicos tipo *Yo hago mi música* y no saben una puta canción de los otros. Son como escritores que no saben leer. Ahora que lo pienso, no hay muchos *covers* de Charly García. Misterio... Debo ser difícil de cubrir. *Rasguña las piedras* se la tengo prometida a Sandro. Bien versión dramática, copa en mano". Las canciones tienen movimiento, sin embargo. No es fácil cubrirlas porque se mueven y se escurren. "Rasguña las piedras", ya que estamos y la improbable leyenda de una improbable hermana cataléptica de García. "Falso", ataja García. Y aun así: ¿hay responsabilidad por una canción que lleva el apellido de uno? "Y... sí. *Viernes 3 AM*, por ejemplo, ¿no? Vinieron tres madres a decirme que sus hijos se habían suicidado escuchándola. Eso sí me dio miedo. Yo sé que no soy responsable pero tampoco se puede ser tan ingenuo e inocente. Se habrían suicidado tarde o temprano o escuchando Judas Priest. Pero yo ahora le dedico un poco más de tiempo al asunto de a dónde va eso y el efecto que puede llegar a producir." ¿Hay forma de anticiparlo? "Hay intuiciones más que respetables. Cuando me cruzo con una persona y por más que no la conozca siento que la conozco desde siempre, bueno, yo ahora prefiero pensar que la conozco desde siempre. Las primeras impresiones suelen ser mucho más definitivas de lo que uno supone. *Say No More*, como estado de ánimo y estética, es un poco eso. *El aguante*, también: poder realizar lo que la intuición te dice. Eso es, para mí, la inteligencia. En lugar de que la inteligencia modifique a la intuición en una nueva idea aparentemente más *inteligente*, yo ahora me quedo con la *inteligencia* de la intuición: buscar y encontrar la forma de hacerlo. Yo ahora estoy con ganas de hacer un disco tipo Steely Dan. Canciones mías. Es lo primero que se me ocurre. Lennon era un gran intuitivo en ese sentido." Y más películas. Tema de engripado, claro. Comedias musicales, ahora. ¿Sería el mundo un sitio mejor si todo el mundo cantara? "Sería un sitio más competitivo para mí, ja. Pero habría más *covers* para hacer. Yo compito conmigo mismo. ¿Cómo es? Lo que pasa que yo practico mucho. Y mejoro todo el tiempo. En relación a las comedias musicales, sí, el mundo sería más coherente y más divertido. Yo me he aprendido muchas películas. Las uso. *The producers*, una de las primeras de Mel Brooks, es otra. Me la sé en tres idiomas. También conocida como *Primavera para Hitler* en Brasil o acá *Con un fracaso millonario.* Esta última es una idea factible. Me refiero a que mi mayor logro como artista sería eso: millonario con un fracaso artístico, ja." ¿Existe la posibilidad de García alumbrando un fracaso artístico y ganando mucho dinero? "¡Sí! ¿Por qué no? No me desanimes... Yo practiqué una pequeña aproximación al fenómeno en mis ya célebres recitales del Opera: hice publicidad por telepatía, paré todo apenas comenzó, y me fui a mi casa. De acuerdo, no fue un fracaso porque encima cobré, ja. Fue un ensayo... Cambio." Solo de bajo otra vez. "¿Qué canciones no *cubriría*? Blowin 'in the Wind'. No hace falta. ¿De las mías? Qué sé yo. Se me hace raro pensar en grabar otra vez 'Necesito'. Es muy de nene. Nenecesito. Pero se le puede cambiar el signo, en otro contexto, con otra intención: un borracho cantando 'Necesito alguien que me emparche un poco y que limpie mi cabeza'. Muy Pink Floyd en *The Wall.*" Y ahora de atrás para adelante, de ahora a lo que vendrá. ¿A dónde va la música? ¿García piensa en esas cosas? "A mí me dicen, me aconsejan, que me escuche más a mí mismo. Y yo entonces zafo escuchando mis discos viejos, ja. Y muchas veces dije cosas que no sabía qué querían decir y con el tiempo van cobrando un sentido. 'Perro andaluz', por ejemplo: las malas compañías, cuchillos que te clavan por la espalda, cierto ambiente, ciertos supuestos 'amigos'... 'La grasa de las capitales' como canción política, también... Yo tomé una postura cuando volvió la democracia: yo vi lo otro y a mí la política no me interesa para nada. Me borro. Que se maten entre ellos. Yo estuve políticamente activo siempre sin responder a ningún partido político. La política es horrible: no se banca más, no se banca más. Siempre terminan rompiendo todo. Como Godzilla. Monstruo japonés y, creéme, el tamaño importa, ja. *Say No More*, en cambio, es presente inmediato. Lo entiendo todo porque es lo que me está pasando. Y en términos artísticos no es que haya una intención de vanguardia pero me lo dijeron tanto... ja. *Say No More* es futurista pero también privado. Hay mucho espacio para que el oyente meta cosas. No sé, todo parece indicar que la cosa viene cada vez más... Peter Gabriel me dijo dónde iba. A una cosa muy interactiva que iba a determinar la desaparición del autor. Todo muy democrático y eso. Es lo que dijo él y cada vez es más así. Los medios tecnológicos están cada vez más al alcance de la mano. Y la cosa no pasa porque a mí me guste o no esa generosidad tecnológica. Pasa porque es así. Y punto. Yo tiendo a pensar que Beck es más astuto que genial. Pero ahí está y no lo escuché tanto. Nirvana tuvo lo suyo. Y Marilyn Manson me cae muy simpático. No sé si es el Anticristo pero, por lo menos, es alguien que tiene muchas ganas de ser el Anticristo. Lo que no es poco, ja. Yo trato de sacarle y le saco provecho en lo que me corresponde. A la cosa mega-tecno, digo." Pero el artista es uno, ¿no? Permanece. La visión del individuo no se diluye ni puede ser vencida. La aventura continúa. La leyenda crece. Say No More. El aguante. La Gansaga. La Gripe pasa y el hombre permanece. "O.K. yo estoy de acuerdo. Imaginate. No me causa ninguna gracia cómo viene la mano. Bueno..., si no te gusta la respuesta para qué me preguntaste, ¿eh?", se ríe García. Y sube el volumen. ■

"CADA VEZ RESPETO MÁS MIS INTUICIONES. YO SABÍA QUE ARGENTINA IBA A PERDER 2 A 1 CON HOLANDA. ME IMAGINÉ ESO Y A LA GENTE SALIENDO A COMPRAR *EL AGUANTE*, JA. YO SÉ OTRAS COSAS ANTES DE QUE SUCEDAN. NOS PASA A TODOS. HAY QUE ESTAR ATENTO".

harly García aguanta y la gente aguanta a García. iertas relaciones –por peligrosas– son insupera-les. Con El aguante –su último CD recién salido–, arcía explica y saluda y cambia de tema desde el entro de una gripe que no estaba en sus planes. El no arte de cubrir canciones ajenas, el misterioso rigen beatle del concepto Say No More, lo que fue, que vendrá y el tamaño importa más allá de la olítica Godzilla.







es para aguantar

intuición: buscar y encontrar la forma de hacerlo. Yo ahora estoy con ganas de hacer un disco tipo Steely Dan. Canciones mías. Es lo primero que se me ocurre. Lennon era un gran intuitivo en ese senti-

"CADA VEZ RESPETO MÁS MIS INTUICIONES. YO SABÍA QUE ARGENTINA IBA A PERDER 2 A 1 CON HOLANDA. ME IMAGINÉ ESO Y A LA GENTE SALIENDO A COMPRAR *EL AGUANTE*, JA. YO SÉ OTRAS COSAS ANTES DE QUE SUCEDAN. NOS PASA A TODOS. HAY QUE ESTAR ATENTO".

do." Y más películas. Tema de engripado, claro. Comedias musicales, ahora. ¿Sería el mundo un sitio mejor si todo el mundo cantara? "Sería un sitio más competitivo para mí, ja. Pero habría más *covers* para hacer. Yo compito conmigo mismo. ¿Cómo es? Lo que pasa que yo practico mucho. Y mejoro todo el tiempo. En relación a las comedias musicales, sí, el mundo sería más coherente y más divertido. Yo me he aprendido muchas películas. Las uso. *The producers*, una de las primeras de Mel Brooks, es otra. Me la sé en tres idiomas. También conocida como *Primavera para Hitler* en Brasil o acá *Con un fracaso millonario*. Esta última es una idea factible. Me refiero a que mi mayor logro como artista sería eso: millonario con un fracaso artístico, ja." ¿Existe la posibilidad de García alumbrando un fracaso artístico y ganando mucho dinero? "¡Sí! ¿Por qué no? No me desanimes... Yo practiqué una pequeña aproximación al fenómeno en mis ya célebres recitales del Opera: hice publicidad por telepatía, paré todo apenas comenzó, y me fui a mi casa. De acuerdo, no fue un fracaso porque encima cobré, ja. Fue un ensayo... Cambio." Solo de bajo otra vez. "¿Qué canciones no *cubrirías*? Blowin 'in the Wind'. No hace falta. ¿De las mías? Qué sé yo. Se me hace raro pensar en grabar otra vez 'Necesito'. Es muy de nene. Nenecesito. Pero se le puede cambiar el signo, en otro contexto, con otra intención: un borracho cantando 'Necesito alguien que me emparche un poco y que limpie mi cabeza'. Muy Pink Floyd en *The Wall*." Y ahora de atrás para adelante, de ahora a lo que vendrá. ¿A dónde va la música? ¿García piensa en esas cosas? "A mí me dicen, me aconsejan, que me escuche más a mí mismo. Y yo entonces zafo escuchando mis discos viejos, ja. Y muchas veces dije cosas que no sabía qué querían decir y con el tiempo van cobrando un sentido. 'Perro andaluz', por ejemplo: las malas compañías, cuchillos que te clavan por la espalda, cierto ambiente, ciertos supuestos 'amigos'... 'La grasa de las capitales' como canción política, también... Yo tomé una postura cuando volvió la democracia: yo vi lo otro y a mí la política no me interesa para nada. Me borro. Que se maten entre ellos. Yo estuve políticamente activo siempre sin responder a ningún partido político. La política es horrible: no se banca más, no se banca más. Siempre terminan rompiendo todo. Como Godzilla. Monstruo japonés y, creéme, el tamaño importa, ja. *Say No More*, en cambio, es presente inmediato. Lo entiendo todo porque es lo que me está pasando. Y en términos artísticos no es que haya una intención de vanguardia pero me lo dijeron tanto... ja. *Say No More* es futurista pero también privado. Hay mucho espacio para que el oyente meta cosas. No sé, todo parece indicar que la cosa viene cada vez más... Peter Gabriel me dijo dónde iba. A una cosa muy interactiva que iba a determinar la desaparición del autor. Todo muy democrático y eso. Es lo que dijo él y cada vez es más así. Los medios tecnológicos están cada vez más al alcance de la mano. Y la cosa no pasa porque a mí me guste o no esa generosidad tecnológica. Pasa porque es así. Y punto. Yo tiendo a pensar que Beck es más astuto que genial. Pero ahí está y no lo escuché tanto. Nirvana tuvo lo suyo. Y Marilyn Manson me cae muy simpático. No sé si es el Anticristo pero, por lo menos, es alguien que tiene muchas ganas de ser el Anticristo. Lo que no es poco, ja. Yo trato de sacarle y le saco provecho en lo que me corresponde. A la cosa mega-tecno, digo." Pero el artista es uno, ¿no? Permanece. La visión del individuo no se diluye ni puede ser vencida. La aventura continúa. La leyenda crece. Say No More. El aguante. La Gansaga. La Gripe pasa y el hombre permanece. "O.K. yo estoy de acuerdo. Imaginate. No me causa ninguna gracia cómo viene la mano. Bueno..., si no te gusta la respuesta para qué me preguntaste, ¿eh?", se ríe García. Y sube el volumen.



La gran fiesta planetaria

A punto de editar el primer volumen de sus grandes éxitos (Time Capsule: Songs for a Future Generation), los miembros del grupo de Georgia revelan cómo ser la más perfecta banda de sonido para fiestas planetarias a lo largo de veinte años, confiesan su secreta afición por la jardinería y ven pasar una enorme criatura verde que quiere destruir Nueva York.

Por JUAN CAVESTANY, de El País de Madrid

La habitación del hotel apesta a curry. El cantante Fred Schneider y el guitarrista Keith Strickland piden de rodillas a su representante la absolución del calvario que les supone su presencia promocional en el programa de Barbara Walters. Finalmente terminan resignándose, y cumplen con su deber de promocionar el nuevo grandes éxitos de la banda de Athens (Georgia), que da fe de la proeza de haber sobrevivido incólumes a la *new wave*, al *grunge*, al *rock de garage* y a los mismos Picapiedras. Todos los integrantes de los B-52's han entrado ya en la Edad Madura pero se niegan a crecer, con el sencillo recurso de vivir cada vez más lejos (inclusive geográficamente) de ese Nueva York *punk* de los setenta desde donde se lanzaron al cosmos.

Con *Time Capsule: Songs for a Future Generation* demuestran el efecto danzarín casi pavloviano de sus viejos temas, desde "52 Girls" hasta "Roam", pasando por "Mesopotamia" (que les produjo David Byrne) o "Is that you Mo-Dean?" (uno de sus temas preferidos). Y de regalo, para que las nuevas generaciones sepan lo que es moverse, dos nuevas canciones: "Debbie" (homenaje a su amiga Deborah Harry) y "Hallucinating Pluto" (surgida ante la noticia de que Plutón no existe, sino que es "un grupo de asteroides que parecen un planeta"). La mitad femenina de la banda, Kate Pierson y Cindy Wilson –tecladista la primera, percusionista la segunda, y ambas cantantes– alegaron compromisos ineludibles, por lo que Schneider y Strickland se hacen cargo de la explicación de su persistencia casi invulnerable en los charts. "Vender millones de discos con cierta coherencia es una rareza para unos incoherentes como nosotros", apunta el vocalista Schneider. "Cuando empezamos dijeron que teníamos esa gracia que tienen las cosas nuevas y ahora resulta que lo novedoso es haber durado tanto", dice el guitarrista Strickland, interrumpido por el amigo Fred, que de pronto se ilumina y dicta sentencia: "Somos como ese aparatito que se pone en la mano, y le da un calambre cuando se da un apretón".

Su aparición en el programa de Barbara Walters (un auténtico quién es quién en la cultura popular norteamericana) parece demostrar que lo de los B-52's ya es inclasificable. Schneider mitifica: "Yo siempre creí que éramos de los grupos más originales que había, por cómo tocábamos, cómo nos vestíamos y cómo escribíamos canciones. Hicimos las cosas a nuestra manera, igual que él, que en paz descanse", dice con los ojos mirando el techo. El tema de Sinatra trae a colación uno de los recursos distintivos de la banda: la voz de Schneider. Pero Fred prefiere seguir mirando el techo, dialogando mentalmente con su venerado Frank.

La amistad extramusical es un fenómeno esquivo pero necesario para asegurarse cierta longevidad dentro del mundo del rock –si se puede decir que este grupo hace rock–, pero muchos se preguntan si los miembros de esta banda son realmente amigos, o es todo una cortina de humo. "En realidad somos vampiros", revela Schneider, retorciéndose el saco. La misma sinceridad envuelve sus relaciones con la discográfica: "Creíamos que había material suficiente para sacar un *box-set*, pero la discográfica tenía una idea más conservadora y todo quedó en un simple CD. Esto es sólo el primer volumen, el segundo completará la recopilación con temas en vivo y versiones descartadas que ilustran cómo trabajamos, el proceso de escritura de las canciones... que es único. No sé de ningún otro grupo que lo haga igual". Cuando se les pregunta en qué reside este proceso sin parangón en el mundo entero, Strickland contesta: "Normalmente yo escribo la música y la instrumentación de fondo y luego Fred, Kate y Cindy vienen a mi casa y trabajamos todos en las letras y los arreglos vocales. Para cada canción hacemos varias grabaciones de 10 o 15 minutos. Es como tener tres canciones que hay que condensar en una, porque hay tres cantantes lanzando cada uno sus ideas. Es la única manera en que sabemos hacerlo. De ahí surge el sonido de los B-52's. Y la explicación de lo que tardamos para hacer cada disco".

Las dos canciones nuevas de esta recopilación tienen dos años. Y casi otros dos de composición: es que Schneider vive en Long Island, Stricklandy Kate Pierson viven en el norte del estado de Nueva York, y Cindy Wilson en Georgia. Teniendo en cuenta los años de carrera y los años de vida, podría suponerse que los recitales de la banda han decaído física y musicalmente con el paso del tiempo, como un grupo que intenta diversas reuniones sin saber que no se han separado todavía. Pero los B-52's siguen creyendo en su misión: alegrar a la humanidad, en vivo y en disco. "El sonido en vivo cambió con la muerte de Ricky (Wilson, el hermano de Cindy, en 1985), cuando yo pasé de la batería a la guitarra y pasamos a ser siete personas en el escenario en vez de cinco. Pero creo que mantenemos la espontaneidad y no coreografiamos los conciertos. Hay gente que va de gira y hace el mismo concierto, incluso las mismas bromas, en Toronto, Atlanta, Roma y Tokio", dice Schneider. Los conciertos de estos muchachos siempre vienen con el absurdo humorístico de regalo, versión Strickland: "Nuestros conciertos no son los típicos conciertos de rock, aunque viene a vernos mucha gente típica. No sé qué quiere decir eso, pero bueno, será que gustamos a un espectro muy variado de gente, desde granjeros hasta policías. El otro día salíamos del estreno de *Godzilla* y unos policías nos saludaron".

Hablando de gigantescas criaturas kitsch, parece extraño que las huestes de Emmerich no los hayan llamado para la banda de sonido de *Godzilla*, dada su preferencia por la ciencia ficción de los 50. "Nos pidieron una canción, pero se echaron atrás porque habíamos hecho algo demasiado bueno para ellos. En serio, nos podían haber pedido algo en vez de esa canción horrible de Puff Daddy". Consultados acerca de las inspiraciones para sus temas, Strickland y Schneider responden con otra perfecta gema extraída de sus canteras: "La jardinería. Hemos descubierto que nos encanta plantar cosas, plantas y verduras, y verlas crecer. Nuestras influencias han sido múltiples, por más que se suponga que sólo nos interesan los años cincuenta y la ciencia-ficción". Así sigue dictando cátedras el último bastión de la Internacional Danzarina, esperemos que durante mucho tiempo más. ■

Cuando Gina conoció a Jenny

Escrita, producida y dirigida por los hermanos Andy y Larry Wachowski, Sin límites es una película sorprendente que pasa por varios géneros antes de asentarse en el policial. Gina Gershon (la morocha de Showgirls) y Jennifer Tilly (la tonta de Disparos sobre Broadway) son dos lesbianas que se enamoran y deciden escapar con dos millones de dólares de la mafia. Aunque los Wachowski quieren evitar comparaciones con los Coen, en Hollywood ya se dice que los hermanos maravilla del cine son mucho más que dos.


GINA GERSHON: MOROCHA INFARTANTE


JENNIFER TILLY: LE GUSTAN LAS EX-CONVICTAS

Por HERNAN FERREIROS Ultimamente proliferan dos tipos de películas protagonizadas por lesbianas: las que vienen del *mainstream* hollywoodense, que las muestran como criaturas peligrosas y sexualmente voraces, y las independientes bienintencionadas (muchas veces escritas o dirigidas por otras lesbianas) que intentan revertir los clichés de Hollywood a través de historias íntimas, de iniciación, casi siempre didácticas y aburridas. A pesar de sus pretensiones, las segundas comparten el mayor problema de las primeras: en ambas, los personajes se definen antes que nada por su sexualidad. La primera virtud de *Sin límite* (*Bound* en el original, exactamente lo contrario) es que no pertenece a ninguna de estas dos clases. La homosexualidad de las protagonistas es casi contingente; el guión no se encarga de explicarla, así como ninguna película explica, justifica o convierte en un rasgo definitorio la heterosexualidad de un personaje. Aquí la homosexualidad es tomada como algo dado, natural, no como un caso de estudio.

Corky (Gina Gershon) es una ex convicta que se gana la vida haciendo reparaciones en el departamento abandonado de un amigo rico. Violet (Jennifer Tilly) es una femme-fatale que se gana la vida durmiendo con un gangster en el departamento de al lado. Una mañana, las dos mujeres se cruzan en el ascensor. Los ojos de Violet recorren a Corky como si calcularan su precio por kilo. Esa misma tarde la lleva a su departamento con la clásica excusa del arete caído en el desagüe. Mientras Corky desarma la cañería, Violet despliega todas sus poses de vampiresa en celo. Para el anochecer, las dos mujeres ya son amantes. Después del sexo y como por casualidad, Violet sugiere robar dos millones de dólares a su novio, Caesar, y escapar juntas. Corky, que acaba de cumplir una condena por robo luego de ser traicionada por otra mujer, sabe que no debe meterse en algo así pero bastan unas lágrimas de Violet para vencer toda resistencia.

Si esta trama hubiera sido filmada cuarenta años antes, no tendría demasiadas diferencias, excepto que el papel de Corky habría sido interpretado por Robert Mitchum y, desde luego, el grado de sexo y violencia sería mucho menor. Una escena de mutilación y tortura es casi de rigor en los policiales post-Tarantino. Esta película la tiene, así como incluye gráficas incursiones en el fascinante mundo del sexo lesbiano. En un reportaje al diario *The Guardian*, Andy y Larry Wachowski, los hermanos de 29 y 32 años que escribieron y dirigieron este film, confiesan haber consultado con la escritora y militante lesbiana Susie Bright para asegurarse de no poner en escena fantasías masculinas sobre el sexo entre dos mujeres. El realismo, sin embargo, no fue bien recibido por todos. "La MPAA, el ente de calificación de películas, inventó la ridícula categoría de *masturbación mutua entre mujeres* para pedir el corte de un plano. Decían que era demasiado gráfico. Al mismo tiempo aprobaban *Stealing Beauty*, la película de Bertolucci, donde hay una escena en la que se muestran en detalle las manos de Liv Tyler agitándose bajo su bombacha. No lo podíamos creer. Cuando se lo conté a Susie Bright, ella me dijo: *Tu primera experiencia con la homofobia. Da bronca, ¿no?*", cuenta Larry.


LAS CHICAS SÓLO QUIEREN DIVERTIRSE (Y ROBARLE UN PAR DE MILLONES A LA MAFIA).

La película no es de ningún modo un film militante. Si hubiera que ponerle una etiqueta sería, sin dudas, la de film *noir*. Pero no es la única posible. Otra de sus virtudes es la sorprendente habilidad para cambiar varias veces de género a lo largo al menos de dos horas y salir bien parado de todos ellos. Al comienzo, *Sin límites* repasa varios de los clichés del cine softcore (la seducción lenta, la ropa transpirada, los ruidos del sexo al otro lado de la pared y, finalmente, el encuentro en claroscuro). Cuando las dos mujeres empiezan a planear el robo, el sexo desaparece pero casi no se nota. El triángulo amoroso, la mujer fatal y tal vez tramposa, el plan milimétrico que invariablemente falla, el robo, la posibilidad inminente de que sean descubiertas, un botín que aparece y desaparece en lugares insospechados: Hitchcock se encuentra con los hermanos Marx.

No es común que una película pueda cruzar ultraviolencia y humor y ser efectiva en los dos rubros. *Sin límites* lo consigue en momentos así: Violet entra en el baño de su casa y se encuentra con su novio torturando a un hombre totalmente cubierto de sangre y con una toalla en la boca que le impide gritar. Violet: "No aguanto más, te dejo". Caesar: "¿Por qué? No es una toalla de las buenas". Los hermanos Wachowski (así firmaron su película) juegan con las convenciones de los géneros por los que transitan: "Habríamos hecho esta película mucho antes, si hubiéramos puesto a un hombre en el papel de Corky. De acuerdo con las convenciones del género negro debía ser un hombre, pero en ese caso habría resultado una película menos interesante", dice Andy.

Luego de conseguir cierto respaldo económico, los Wachowski empezaron a buscar actrices para los papeles principales. No fue fácil encontrar dos nombres de Hollywood dispuestos a representar a dos lesbianas. Para Gina Gershon, especie de amazona de 1,80 m que guarda una colección de látigos en su casa de California, el papel no supuso un riesgo mayor que su película previa, *Showgirls*, en la que interpretaba a una stripper bisexual. "Prefiero las escenas de sexo con mujeres", dijo a *The Face*, "porque es todo más profesional. Cuando termina el día de rodaje nadie piensa que hay algo entre nosotras, pero después de una escena fuerte con un hombre queda como un clima de ¿y ahora qué va a pasar?". Su cómplice, Jennifer Tilly, explica que después de pasar más de diez años en Hollywood aprendió a dejar de preocuparse por su "imagen" como actriz. En consecuencia, no elige papeles pensando en si van a convertirla o no en una estrella, sino si van a terminar en una buena o mala película. Y aclara que, aunque en *Sin límite* hay una línea argumental que se ocupa de exponer la sexualidad de sus personajes, "ése no es el centro de la historia. El problema principal no es la relación amorosa sino si van a terminar traicionándose o no".

Sin límites costó cuatro millones de dólares y terminó de abrir las puertas de Hollywood para los hermanos Wachowski, que antes habían escrito *Asesinos*, para Sylverster Stallone. Nada de ese guión trillado hacía pensar que esos escritores podían hacer una película como ésta. Pocos críticos lograron evitar comparaciones con los hermanos Coen. Andy y Larry dicen: "Los Coen hicieron seis films maravillosos. Nosotros vamos por nuestra primera película. No hay mucho que comparar". A fin de año, cuando en Estados Unidos se estrene *Matrix*, su nueva película, de ciencia ficción esta vez (un género que los Coen hasta ahora no intentaron) tal vez exista un mayor fundamento para confirmar semejante comparación o, ¿por qué no?, para dejarla atrás. ■

AGENDA

DOMINGO 12



Esencia femenina. *De visita en la Argentina, la artista Maureeen Connor presenta* E-videncias, *una exposición de 7 instalaciones en las que aborda la problemática del universo femenino. Dividida en dos etapas, la muestra abarca trabajos de las décadas del 70 y del 80, en las que Connor utilizó vestidos, corsets y miriñaques, y trabajos de la última década, realizados con multimedia. De 11 a 20 en la Sala Perspectiva del Museo de Arte Moderno, San Juan 350. Entrada $1.*



◆ **La Tempestad.** Dirigida por Claudio Hochman, esta nueva versión de *La Tempestad*, de William Shakespeare, cuenta con las actuaciones de Daniel Casablanca, Julia Calvo y Matías Hacker. A las 15 en las Sala Casacuberta del Teatro Gral. San Martín, Av. Corrientes 1530. Entrada $4.

◆ **Cine francés.** Proyección de *Tráfico*, film dirigido por Jacques Tati, en el que describe y comenta la vida moderna. Con las actuaciones de Jacques Tati, Marcel Fraval, Honoré Mostel y Tony Kneppier, en este trabajo Tati alcanza un mayor refinamiento en su arte. A las 19 en la Casa Cultural Uruguay, Av. Scalabrini Ortiz 532. Entrada $2.

◆ **Teatro para chicos.** Se presenta *El Rey del Mundo*. Basada en fábulas de tradición oral, la obra propone hacer que los chicos reflexionen sobre temas como la libertad, el descubrimiento de los valores y la convivencia. A las 16 en el Teatro Andamio '90, Paraná 660. Entrada $8.

◆ **Néstor Perlongher.** El grupo teatral La Pista 4 presenta *Cadáveres*, un espectáculo basado en poemas de Néstor Perlongher. Pensada para ser escuchada como un programa radiofónico, esta pieza fue realizada por Luis Ziembroski, Gabriel Correa, Edgardo Cardozo y Luis Herrera. A las 20 en Babilonia, Guardia Vieja 3360. Entrada $10.

◆ **Las mil y una noches.** Luego del éxito de *Gulliver*, la agrupación Libertablas presenta *Las mil y una noches*, una adaptación de Luis Rivera López que narra las historias de personajes fantásticos como Aladino, Scherezade y Simbad el Marino. A las 16 en el Teatro Cervantes, Libertad 815. Entrada $5.

◆ **Títeres.** La Compañía Titiritesca presenta *Carlitos Pescador* de Otto Freitas. A cargo de Pedro Pomares y Verónica González, con técnicas de guante, varilla y boca. A las 16.30 en el Teatro Palermo, Paraguay 4229. Entrada $4.

◆ **Urban Groove.** Mientras esperan la inminente aparición de su segundo CD *Dos para el 2000*, se presentan para animar el ya clásico after-hour del Pantheon. A las 7 de la mañana en Av. de Mayo 900. Entrada $7 con tarjeta y $9 sin tarjeta.

LUNES 13



Historietas. *Asumiendo el valor cultural que tiene la historieta el ICI inaugura esta exposición, en el espacio dedicado a la plástica. A la exhibición de revistas nacionales como* Suélteme *(foto),* Lápiz japonés *y* El Tripero*, se les sumará la de la revista española* El ojo clínico*. A menudo subestimadas, las historietas de esta muestra dan testimonio de la existencia de dibujantes-autores que merecen la misma atención y respeto que artistas de otras disciplinas. A las 19 en Florida 943.* **GRATIS**



◆ **Wim Wenders.** Proyección de *Las alas del deseo*, clásico de Wim Wenders. A las 14.30, 18 y 21 en la Sala Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS.**

◆ **Feria Infantil.** Se inaugura *La Novena Feria del Libro Infantil y Juvenil*, que permanecerá abierta hasta el 2 de agosto. En el Centro de Exposiciones de la Ciudad de Buenos Aires, Avda. Figueroa Alcorta y Pueyrredón, detrás de la Facultad de Derecho. Habrá jornadas para docentes y bibliotecarios, diversos talleres y un espacio dedicado a la revista *Billiken*. Del 13 al 17 de julio de 9 a 17, del 18 de julio al 2 de agosto de 14 a 20. Entradas: mayores de 12 años $5, de 6 a 12 años $3.

◆ **Cine.** Proyección de *Más que amor frenesí*, film de 1997 de Alfonso Albacete, Miguel Barden y David Menkes, con las actuaciones de Ingrid Rubio, Libertad Rabal y Bibí Andersen. A las 21 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $3.

◆ **Tribulaciones.** Continúa el ciclo musical de Tribulaciones. Esta vez se presentará en vivo Capitanes de la Industria. A las 23 en el Auditorio de La Tribu, Lambaré 873. **GRATIS.**

◆ **Benito Laren.** Presenta su nueva exposición de pinturas. De 10 a 19 en la Galería Gara, Honduras 4952. **GRATIS.**

◆ **Otras fotos.** Se presenta *Lado B*, muestra de fotografías de los fotógrafos del suplemento Vía Libre. De 10 a 23 en el Café Doisneau, Lavalle 1923. **GRATIS.**

◆ **Esculturas.** Haroldo Higa exhibirá sus esculturas hasta el 15 de este mes. De 10 a 18 en el Jardín Japonés, Av. Casares y Figueroa Alcorta. Entrada $2.

◆ **Cine independiente.** Dentro del ciclo *Rompiendo las reglas* se proyectará *Clerks*, de Kevin Smith. A las 21 en la Facultad de Filosofía y Letras, Puán 470. **GRATIS.**

◆ **Plástica.** Se presenta la muestra del artista plástico Gustavo Marrone. Después de 9 años de vivir y trabajar en Barcelona, Marrone presentará pinturas, un video y una instalación de dibujos realizados directamente en la pared. De 11 a 13 y de 15 a 20 en Uruguay 1225 Casa 9. **GRATIS.**

MARTES 14



Antonin Artaud. *Se inician* las Jornadas Artaud, *una excelente oportunidad para todos los que estén interesados en descifrar la obra de uno de los pensadores más enigmáticos de este siglo. El miércoles de 17 a 21 se realizarán talleres sobre Artaud, el chamanismo y la salud, y el día jueves a la misma hora sobre Cine y surrealismo. Todas las actividades se realizarán en el C.C. Rojas, Corrientes 2038, donde se puede retirar en forma gratuita la Hoja del Rojas, con toda la información.*



◆ **Daniel Teruggi.** A cargo de Daniel Teruggi se realizará un Concierto acusmático. Nacido en La Plata, Teruggi estudió composición y piano en Argentina y Francia. Actualmente Teruggi dirige un seminario de creación artística asistida por computadora en la Universidad París I Sorbonne. A las 19 en ICI, Florida 943. **GRATIS.**

◆ **David Lynch.** La revista *Los Inrockuptibles* preestrena *Lost Highway*, el último film de David Lynch. A las 20 en el Cine Maxi, Pellegrini 657. Las entradas se podrán retirar en la redacción de la revista de 12 a 18, Alsina 1347.

◆ **Jesús Rafael Soto.** El artista venezolano presenta una retrospectiva monumental de su producción artística. La exhibición incluye pinturas sobre madera o papel, obras en metal, yeso, cola, madera y materiales más recientes como el plexiglás y el nylon. Soto es uno de los creadores del cinetismo. De 12,30 a 19,30 en el MNBA, Avda. del Libertador 1473. **GRATIS.**

◆ **Dany Melingo.** Presenta en vivo *Tango bajo*. A las 22 en El Mirador, Brasil 301, frente a Parque Lezama. Entrada $5.

◆ **Festival solidario.** A beneficio de los inundados el teatro IFT organiza este gran festival artístico coordinado por Moncho Mierez, en el que participarán Mercedes Sosa, Néstor Basurto y Los Mejores de la Cuadra, El Coro San Telmo y el Frente de Artistas del Borda. A las 20 en el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 549. Habrá bonos de $20, $10 y $5.

◆ **Anselm Kiefer.** Por primera vez se presenta en la Argentina un conjunto de obras de Anselm Kiefer. Realizadas durante los últimos 10 años éstas incluyen sus célebres libros, instalaciones hechas de plomo y vidrio, monumentos al poder de la escritura. De 11 a 19 en Av. Pedro de Mendoza 1929 y Caminito. **GRATIS.**

◆ **Cine.** Continúa el ciclo dedicado a la serie *Yes, prime minister*. Escrita por Anthony Jay y Jonathan Lynn esta comedia ha logrado un enorme éxito en la televisión británica. Esta vez se proyectarán dos capítulos, *The smoke screen* y *The Key*. A las 18, de martes a viernes en el British Arts Centre, Suipacha 1333. Entrada $2.

*Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.*

MIERCOLES 15



Suárez. *Después de su exitosa segunda gira por España, Suárez vuelve a reencontrarse con su público. Para no darle la espalda no será una sola fecha, sino tres, y durante la misma semana: el martes 14 junto a Giradioses; el 15 junto a Fotofovia y el 16 junto a Jaime sin Tierra. Siempre a las 22,30 en Oliverio Allways, Callao 360. Entradas anticipadas por $5 en Oliverio y en Lee Chi, Santa Fe 1670, Galería Bond Street,* Local 43.



◆ **Plástica.** Se presenta la muestra *Arte Contemporáneo de la India*. La misma reúne trabajos de artistas indios contemporáneos. De 10 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 2.

◆ **El aguante.** Jorge Larrosa presenta *El Aguante*, una exposición de fotografías de Charly García, que muestra la intimidad de García durante la gestación de *El Aguante*, su último disco, sucesor de *Say no more*. De 10 A 20 en la Galería de Arte de GEBA, Sede Dr. Aldao. **GRATIS.**

◆ **Benito Laren.** El fundador del Pop Oh Art inaugura otra muestra, en la que se lanza a la experimentación más afiebrada, a la vez que presentará una nueva serie de obras protagonizadas por la cita a otros colegas. De 11 a 21 en el C.C. Rojas, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Raquel Duchini.** Inaugura su nueva muestra de pinturas en pequeño formato. A las 19,30 en el C.C. Gral San Martín, Sarmiento 1551, Sala II. **GRATIS.**

◆ **Abstracción actual.** Graciela Hasper, Tulio de Sagastizábal y Magdalena Jitrik inauguran esta muestra conjunta. La exposición incluirá obras que serán enviadas a Montbeliard, Francia, para la muestra *La abstracción y sus territorios*. A las 19,30 en el Museo Nacional de Bellas Artes, Avda. del Libertador 1473. **GRATIS.**

◆ **Música.** Rock fuerte en El Club: se presentan en vivo Tintoreros y El Matadero. A las 21 en C.C. Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz 1685. Entrada $5.

◆ **Cine.** Proyección de *La deuda interna*, de Miguel Angel Pereira. Con las actuaciones de Gonzalo Mores y Juan José Camero. A las 17 en el cine del Museo de Arte Moderno, San Juan 350. **GRATIS.**

◆ **Ciclo Molotov.** Continúa el ciclo organizado por Fabián Jara, esta vez con los shows de Música Bandera Negra y El Peyote Asesino (Uruguay). A las 20 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $5.

◆ **Arte Australiano.** Continúa en exposición hasta el 26 la muestra de grabados Artistas Aborígenes Australianos. De las 14,30 a 18,30 en el Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, Moreno 350. Entrada $1.

JUEVES 16



Rodrigo Fresán. *Presenta, junto a Juan Forn y Miguel Rep, su nuevo libro de cuentos. Integrado por 7 relatos flanqueados por 2 cuentos tesis,* La velocidad de las cosas *es la narración de ese proceso de aceleración, ese instante clave en que los personajes sienten que sus vidas pueden llegar a ser historias. Autor de* Historia Argentina *(1991),* Vidas de santos *(1993), y* Esperanto *(1995) Fresán es una de las voces más originales de la literatura hispana. A las 19 en ICI, Florida 943.* **GRATIS.**



◆ **Amelita Baltar.** Durante todos los jueves del mes Amelita Baltar presenta *Amelita en Morocco*, un nuevo espectáculo. Acompañada por el quinteto Buenos Aires Express (liderado por la violinista Erika Di Salvo) Amelita interpretará tangos tradicionales, clásicos y adelantará algunos estrenos. A las 21,30 (cena-show) $40, y a las 23 (sólo el show) $15. En Morocco, Hipólito Yrigoyen 851.

◆ **Raquel Forner.** Se inauguran dos muestras que tienen que ver con la recordada artista plástica: *Raquel Forner* es el nombre de la primera, la cual está compuesta por un conjunto de obras en donde estarán representadas las diversas etapas de su producción artística. Bajo el nombre de *Mujeres*, la segunda muestra reúne obras de sesenta artistas que le rinden homenaje a Forner. A las 19 en las Sala Cronopios del C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Música clásica.** A cargo del quinteto CEAMC, se realizará este concierto en el que interpretarán *Casandra's Dream Song* de Brian Ferneyhoug y *El Cuarteto para el fin de los tiempos* de Olivier Messiaen. A las 20,30 en Corrientes 319. Entrada $4.

◆ **Gabriela Torres.** Continúa presentando, durante todos los jueves del mes, *Círculos de fuego*, su último disco. La cantante contará con la ayuda de artistas invitados como Iván Noble, Flavio Cianciarullo, Lito Vitale y Adrián Abonizio. A las 22 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $15.

◆ **Babel.** Es el nombre de está espectáculo en el que los músicos Marcelo Moguilevsky y César Lerner evocan la magia de la música klezmer, estilo surgido en las aldeas judías de la Europa centro-oriental. A las 23,15 en Opera Prima, Paraná 1259. Entrada $15.

◆ **Esculturas y pinturas.** Monique Rozanes presenta *Luz-reencuentrorevelación*, un exposición de pinturas y esculturas que reúne 10 años de producción. Preocupada por la transparencia de los objetos, Rozanes encuentra en la luz una solución estética a sus esculturas. De 12 a 18 en el Museo Sívori, Paseo de la Infanta 555. Entrada $2.

VIERNES 17



Rastros en la materia. *A cargo de la curadora de la muestra Adriana Lauría, se realizará un visita guiada a la exposición, para que luego el público pueda entablar diálogo con el panel de la mesa redonda en la que estarán los artistas Clorindo Testa, Luis Wells, la psicoanalista Corinne Sacca de Abadi y la arquitecta María Gabriela Goldstein, que hará de coordinadora. Basada en la colección del museo, las obras giran todas en torno a la materia. A las 18 en el MAM, San Juan 350.* **GRATIS.**



◆ **Will Plus Will.** Es el nombre de este espectáculo teatral, basado en textos de Shakespeare y de Guillermo Hudson. A partir de la llegada de una institutriz a la Argentina, la obra va entrelazando elementos de la pampa salvaje y del mundo civilizado. A las 19,30 en el British Arts Centre, Suipacha 1333. Entrada $8.

◆ **2º Cumpleaños inrock.** Con motivo de su segundo aniversario la revista *Los Inrockuptibles* celebra esta fiesta, la cual contará con la musicalización de los DJ Dani Nijensohn y Carla Tintoré y con la presentación en vivo de San Martín Vampire. También se proyectará el cortometraje *Sinfonía industrial 1º* de David Lynch. A las 23,30 en Ave Porco, Corrientes 1980.

◆ **Chagall para chicos.** Es el nombre de esta megaexposición destinada a chicos de 4 a 16 años. A través de una selección de 20 reproducciones en tamaño original, los chicos podrán ver y tocar los cuadros. A las 19 en el Palais de Glace. Posadas 1725. Entrada $3. Colegios privados en contingente $2, escuelas públicas y jubilados **GRATIS.**

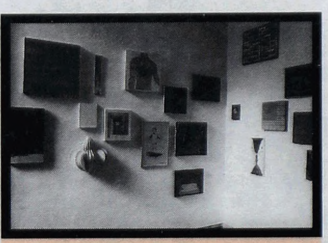
◆ **Living & friends.** El Living festeja el Día del Amigo. Habrá lunch, happy hours y sorpresas. A las 0,30 en El Living, reservas al 815-3379/811-4730 en Marcelo T. de Alvear 1540. Entrada $10.

◆ **Holiday on Ice.** Vuelven al país *Holiday on Ice*, esta vez con *The Broadway Show*, una nueva entrega en la que los aires de comedia musical norteamericana se suceden, en la historia de un talentoso chico, en su camino hacia el estrellato. A las 20,30 en el Luna Park, Entradas desde $8.

◆ **Danza contemporánea.** Auspiciado por el Goethe Institut y Hebbel Theater, se presenta este nuevo ciclo de videos alemanes esta vez con Pina Bausch, Urs Dietrich y Susanne Linke. A las 20 en el C.C. Rojas, Junín 1930. Entrada $4.

◆ **Teatro.** Se presenta *des/Enlace*, una obra de Mónica Viñao. La compañía *Equipo del ángel*. A las 21 en el Teatro Andamio 90, Paraná 660. Entrada $10.

SABADO 18



Tres paredes. *Es el nombre de esta poco convencional exposición organizada por Fabián Burgos y Magdalena Jitrik. La propuesta es seductora y exclusiva: 54 cuadros de más de 30 artistas (algunos de ellos de importante trayectoria) colgados en las 3 paredes de la habitación de una vivienda particular. Basándose simplemente en la calidad de las obras, en la muestra conviven la diversidad y la multiplicidad de estéticas. Todos los días de 16 a 20 en San Telmo, informes al 361-0740.* **GRATIS.**



◆ **2 Saxos.** Damián Nisenson (ex los Twist) y Sergio Dawi (los Redondos) presentan *2Saxos2*, un nuevo espectáculo que sintetiza 12 años de búsqueda y experimentación. El show incluirá objetos, luces y proyecciones fílmicas. A las 24 en Babilonia, Guardia Vieja 3360. Entrada $10.

◆ **Ravevolution.** Energy organiza *Ravevolution*, una rave masiva. Participarán DJ internacionales como Erick Morillo y Constipated Monkeys (New York, USA), entre los nacionales estarán los Urban Groove, Ezequiel DJ Deró y el DJ Carlos Alfonsín. Durante la misma se presentará el disco *Ravevolution*, el disco de la fiesta. Entradas anticipadas al 317-1011 o en Suipacha 414 3º. A las 18 en el Parque Sarmiento, Av. Balbín y Gral Paz. Entrada $11.

◆ **Duggandanza.** Es el nombre de este grupo de danza, que presentan: *Número cerrado*, de María Laura Gracía, Germán Fonzalida, con música de Kronos Quartet y *Otros prójimos*, con música de J. Knieper y Tom Waits. Coreografías, vestuario y dirección general de Teresa Duggan. A las en el C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

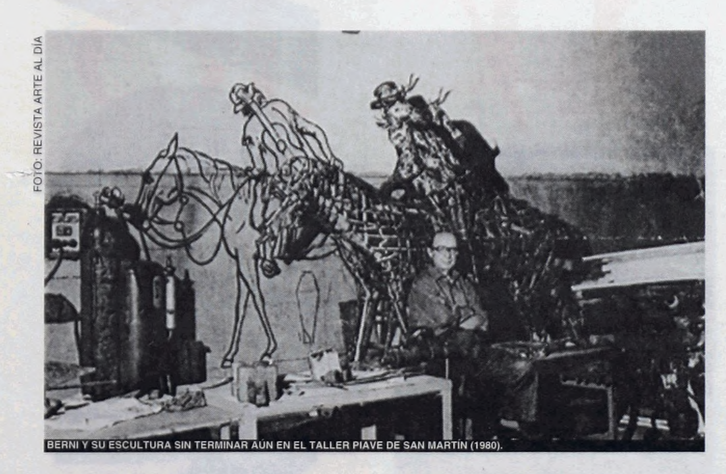
◆ **Leo Masliah.** Presenta *Textualmente*, un espectáculo en el que Masliah promete volver a interpretar algunas de sus mejores canciones, como *El perro de Mozart* y *La recuperación del unicornio*, así como también cuentos. A las 0,30 en Oliverio Allways, Entrada $15.

◆ **Tango.** Durante todo el mes de julio se presentará *Interpretangos*, un espectáculo a cargo de María Silvia Varela. A las 21 en el Café Tortoni, Avda. de Mayo. Entrada $10.

◆ **Música electrónica.** Continúa el interesante ciclo de música coordinado por Jorge Haro, esta vez con las actuaciones de Carlos Alonso/Uno X Uno y Fernando Kabusacki. A las 20 en el MAM, San Juan 350. **GRATIS.**

◆ **CLUN.** Es el nombre de este espectáculo de la nueva compañía formada por los clowns de La Trup. Orientada para chicos y grandes la historia trata sobre cinco viajeros que esperan en un muelle la llegada de un barco, y fue generada en base a improvisaciones. A las 19 en la Capilla del C.C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $6.

FOTO: REVISTA ARTE AL DÍA



BERNI Y SU ESCULTURA SIN TERMINAR AÚN EN EL TALLER PIAVE DE SAN MARTÍN (1980).

"La partida de Martín Fierro", el último trabajo de Antonio Berni, es una escultura casi desconocida a la que le faltan varios pedazos. Está en una plazoleta semiabandonada del partido de San Martín, aunque los expertos dicen que vale entre doscientos y seiscientos mil dólares. Berni llegó a terminarla pero no a verla inaugurada, y recibió sólo cinco mil dólares, la mitad de lo pactado con la Municipalidad en 1980, un año antes de morir. Radar investiga la historia de la obra y alerta sobre el estado de la estatua.

Y se nos va

Por ANGEL BERLANGA De espaldas al tránsito, Fierro apoya el pie en el estribo del caballo flaco que está por montar. Su mano izquierda agarra crin y rienda; su mano derecha ya no está. El gaucho tiene la barba y el cabello crecidos y carga en su espalda una guitarra con una cuerda cortada. El animal, al que le falta la oreja derecha, ya ha dado un paso para partir. Fierro está a punto de pasar la otra pierna por sobre el recado del caballo, pero el estribo que debería aguardarlo tampoco está.

No es una performance telúrica: es la descripción de la última obra que hizo en vida Antonio Berni. Se trata de una escultura de tamaño natural llamada *La partida de Martín Fierro*, y está ubicada encima de un pedestal, en una plazoleta de la localidad de San Martín, Gran Buenos Aires. Berni la hizo en 1981, pero murió antes de verla instalada y convenientemente inaugurada. Por supuesto, cuando la hizo, el gaucho tenía las dos manos, el caballo tenía sus dos orejas; de abajo del recado surgían ambos estribos y las cuerdas de la guitarra estaban en su lugar. El asunto es que la última obra de uno de los más grandes artistas argentinos está siendo destruida de a poco. La plazoleta Martín Fierro, donde está la escultura, es más un potrero que un lugar apropiado para que luzca el trabajo de Berni. La placa identificatoria de bronce que estaba en el pedestal, a la vista de los paseantes, fue robada. Es necesario acercarse mucho para advertir otra placa, muy pequeña, donde Berni es mencionado como autor. Las muestras de desidia con la pieza, el valor artístico de la escultura y la creciente cotización de las obras de Berni llevan, inevitablemente, a preguntarse cuánto tiempo pasará hasta que, una mañana cualquiera, la plaza amanezca sin estatua y *La partida de Martín Fierro* se haga realidad.

"TIENE EL TÍPICO SELLO DE BERNI: EL CABALLO MALTRECHO, Y FIERRO MONTÁNDOLO CON UNA ESPECIE DE CANSANCIO EXISTENCIAL, Y UNA GUITARRA IGUAL DE POBRE EN LA ESPALDA. SE NOTA QUE ES LA ESCULTURA DE UN PINTOR: LA TÉCNICA ME RECUERDA A JUANITO LAGUNA, A RAMONA MONTIEL Y A TANTOS DE SUS COLLAGES". LUIS SCAFATI

LA HISTORIA En setiembre de 1980, la Municipalidad de San Martín le ofreció a Berni pintar un mural, pero él prefirió salirse de su molde de pintor y propuso hacer una escultura del gaucho Martín Fierro. El contrato fue firmado el día 13 de setiembre y fijaba como plazo de entrega el 30 de marzo del '81. En él se estipulaba que "el monumento" sería realizado "en chapas de hierro soldadas y luego pintadas", y que la comuna se haría cargo del costo de los materiales y de los sueldos de un soldador y un ayudante. La obra debía hacerse en base al bosquejo adjunto presentado por Berni: un dibujo de 20 centímetros por 20.

PRIMERA: La Municipalidad encomienda al Señor Berni, y éste acepta ejecutar, un monumento tamaño natural del Martín Fierro conforme el modelo detallado en la fotocopia / que se adjunta como anexo y que forma parte del presente.-

SEGUNDA: El monumento estará realizado en chapas de hierro soldadas y luego pintadas/ estando a cargo de la Municipalidad la provisión de los materiales, el basamento, así como las prestaciones de un soldador y un ayudante; quedando a cargo del Señor Anto-/ nio Berni, la dirección de la obra.-

Berni llamó por teléfono a su amigo, el escultor Enio Iommi, y le pidió consejo para realizar la pieza. Se reunieron en el estudio del pintor, en Lezica al 4200 de Capital. Berni no quería recurrir al fundido o al modelado; Iommi le propuso entonces realizarla con una estructura de acero inoxidable forrada con chapas de bronce; ésos fueron los materiales que usó Berni para hacer *La partida de Martín Fierro*.

Cuando venció el plazo del contrato, Berni no había avanzado mucho con la obra, así que consiguió una prórroga. Trabajó intensamente con la escultura entre mayo y setiembre del '81 en el Taller Piave, en San Martín, acompañado por su ayudante, Oscar Carballo, y por el soldador Darío Padlubne. Iommi, que por entonces realizaba ahí mismo una escultura, fue quien gestionó ante los dueños del taller para que Berni pudiera instalarse. En una de las paredes el maestro hizo un dibujo en tamaño natural de la obra, que aunque deteriorándose de a poco, se conserva todavía, malamente, en la misma pared. Iommi reclama a los coleccionistas –por ahora sin éxito– que rescaten ese dibujo de Berni.

Según Iommi: "Lo fantástico de Antonio es que llegaba a las siete de la mañana en pleno invierno, él solito, con el autito que tenía, y se ponía a trabajar. Con ese frío, meterse en un taller enorme, sin calefacción, subir y bajar escaleras, batir el bronce con el ayudante... Había que tener una energía fenomenal". Berni había cumplido 76 años el 14 de mayo del '81. "Un día me dijo que estaba muy cansado y que, como nunca había hecho una escultura así, no se imaginaba que requiriera tanto esfuerzo físico", recuerda el escultor. Hacia fines de setiembre Berni estaba a punto de terminar la obra: sólo faltaba darle la coloración final al enchapado de bronce. Charló sobre el asunto con Iommi y optó por el proceso de empavonado: un baño químico que daría a la escultura una tonalidad negra y opaca. El 13 de octubre de 1981, antes de darle el color definitivo a su Martín Fierro, Berni murió. Iommi se ocupó de la coloración y la obra fue inaugurada el 7 de noviembre de ese año.

LA OBRA El dibujante Luis Scafati, o Fati a secas, dice que *La partida de Martín Fierro* es una pieza prácticamente desconocida de Berni, y que incluso la mayoría de los coleccionistas ignoran su existencia. "Hace poco fui a la plaza a verla. Es una escultura con el típico sello de Berni, tiene muchas de las características del resto de sus obras: una visión popular de la cosa, el caballo de Fierro es pobre, maltrecho, y él está montándolo con una especie de cansancio existencial, y una guitarra igual de humilde en la espalda. La técnica que usó me recuerda a Juanito Laguna, a Ramona Montiel y a tantos de sus collages. Aunque no lo sea, tiene sabor a collage. Y se nota que es la escultura de un pintor, que no está hecha de manera ortodoxa".

"LA GENTE PASA POR DONDE ESTÁ AHORA LA ESCULTURA Y PIENSA QUE ES UN CABALLO MÁS, NADIE SABE QUE ES UNA OBRA DE ANTONIO BERNI. Y UNO TEME QUE UN DÍA DESAPAREZCA TODO, PORQUE ESA PLAZOLETA ES SOLITARIA Y NO ESTÁ VIGILADA". ENIO IOMMI

Iommi coincide con esa definición de Scafati. "No es una escultura clásica; está hecha con una visión prácticamente pictórica. Y eso es lo bueno, porque si la hubiera hecho un escultor clásico sería un desastre. La pieza tiene una agilidad fantástica, y el que conoce la obra de Berni se da cuenta enseguida de que la hizo él. Pareciera sacada de un altorrelieve de un cuadro suyo. Y el sistema de trabajo, el batido de la chapa pedacito por pedacito, remite a sus collages".

La galerista Ruth Benzacar (marchand del pintor y gestora de la venta de "De-


¿DONDE ESTAN EL ESTRIBO DERECHO DEL RECADO, LA OREJA DERECHA DEL CABALLO Y LA MANO DERECHA DE MARTIN FIERRO?


LOS GRAFFITTI EN EL PEDESTAL Y LA FABRICA DE CAÑOS AL FONDO DE LA MALTRECHA ESCULTURA

de a poquito

socupados" en 800.000 dólares, en 1995 en Buenos Aires) supo de la existencia de la escultura en 1981, cuando Iommi y Berni la invitaron a comer un asado al taller Piave. Sin embargo, nunca vio la obra terminada. "No me parece una obra conocida en el ambiente, y de hecho no está incorporada a ninguna publicación. Yo misma me había olvidado de esto, hasta que Iommi me volvió a invitar al mismo taller, hace poco, y ahí me acordé de toda la historia."

El Martín Fierro de la obra calza botas con espuelas y lleva un sombrero gastado; a un lado del caballo hay un lazo enrollado y unas boleadoras. La escultura está emplazada sobre una plataforma de acero inoxidable de veinte centímetros de alto, que está apoyada en un basamento de adoquines y cemento de más de dos metros de alto. El pedestal, actualmente, ostenta varios graffitti en diferentes colores. Al pie de esta base adoquinada hay un pequeño cantero pelado y un perímetro de baldosas.


RICARDO CÁNEPA Y LUIS SCAFATI CONTRA EL PEDESTAL

"ESTOY SEGURO DE QUE ANTONIO RECONTRAPUTEARÍA SI VIERA CÓMO ESTÁ LA ESCULTURA HOY. LO IDEAL SERÍA VOLVER A COMPRAR EL ESTUDIO DE BERNI, DONDE AHORA FUNCIONA UNA FÁBRICA DE ALFOMBRAS, Y HACER UN MUSEO CON TODA LA OBRA DE ÉL". RICARDO CANEPA

EL LUGAR La plazoleta Martín Fierro ocupa una larga franja rectangular de una manzana. En sus extremos, el predio da a las calles Intendente Campos y San Martín. Su cara más extensa corre paralela a la avenida Perdriel, por donde circulan muchos vehículos y pocos peatones. El cuarto de los lados es un enorme paredón de gastados ladrillos a la vista y ventanales altos con cristales rotos; es la medianera de una fábrica de caños. La escultura está ubicada en el medio de la plazoleta. A menos que el paseante quiera prenderse en los picados de fútbol que se arman allí, el predio invita más a seguir de largo que a quedarse, porque el poquísmo verde que queda agoniza aquí y allá, y no hay ni un banco para sentarse.

Iommi asegura que fue Berni quien eligió ese alto basamento de adoquines, y considera que esa elevación probablemente haya salvado a la escultura de males mayores. "Pero no sé por qué la pusieron al revés: Antonio quería que el gaucho mirara hacia la calle y así, como está puesta, la gente que pasa por la vereda lo ve de espaldas. Hubiera quedado mejor como quería él."

Scafati coincide: "La escultura está realmente mal colocada, y no luce para nada. Está desperdiciada como cosa artística. Creo que no fue muy feliz la elección del lugar, porque no se presta para contemplarla. Es una pieza que requeriría de mucho cuidado, precisamente por el modo en que está hecha, con esa factura precaria que caracterizaba casi toda la última obra de Berni".

QUE HACER El odontólogo Ricardo Cánepa fue amigo de Berni y propone la creación de un museo donde recalen las obras del pintor. "Lo ideal sería volver a comprar el estudio de Berni, donde ahora funciona una fábrica de alfombras", sugiere. Cánepa compartió largas estadías con el artista en París y en Nueva York; en esta última ciudad solían revolver juntos los tachos de basura en busca de materiales para los collages. "Estoy seguro de que Antonio recontraputearía si viera cómo está la escultura."

Scafati dice: "En primer lugar habría que restaurarla y reponer las partes que le faltan. Y habría que darle un entorno más digno; arreglar el sitio donde está o llevarla a otro lugar, porque hay que ponerse en contra de la calle para verle la cara al gaucho. Como está ahora, impresiona como una cosa sin valor. Está como al costado del camino".

Iommi coincide con Scafati y reclama cuidado para la pieza: "Es la última obra de un gran artista argentino, reconocido mundialmente. Si no se respeta eso, entonces no tenemos ninguna política cultural en el país". Como alternativa, propone trasladarla a la plaza que está frente a la Municipalidad de San Martín. "La gente pasa por donde está ahora la escultura y piensa que es un caballo más, nadie sabe que es una obra de Antonio Berni. Y uno teme que un día desaparezca todo, porque esa plazoleta es solitaria y no está vigilada".

MAS ALLA DEL DINERO Iommi considera que *La partida del Martín Fierro* puede cotizarse, en este momento, en 600.000 dólares. "No sé si la Municipalidad de San Martín sabe lo que tiene ahí", dice. En el contrato, a principios de los 80, se estipuló que la comuna le pagaría a Berni... 10.000 dólares.

Aunque no vio la obra, Ruth Benzacar estima que esa cifra es excesiva. "Yo no hablaría de cientos de miles", dice, y explica: "En cuanto a la cotización, Berni tiene hitos particulares, pero esto no es común a toda la obra. Un Juanito Laguna de tamaño interesante, ni muy grande ni muy chico, ha llegado a los doscientos mil y pico. Exagerando bastante, la escultura podría llegar a esas cifras. Pero no más". Scafati, en cambio, se queja del manoseo de los galeristas en torno al valor económico de la obra de Berni. "Lo último que les interesa es la obra en sí. Hay preocupación por el costo de las obras de Berni, pero nadie se ocupa del lugar que las contenga."

"YO NO HABLARÍA DE MEDIO MILLÓN. BERNI COTIZA ALTO, PERO ESTO NO ES COMÚN A TODA LA OBRA. EXAGERANDO BASTANTE, LA ESCULTURA PODRÍA LLEGAR A LOS DOSCIENTOS MIL. PERO NO MÁS". RUTH BENZACAR

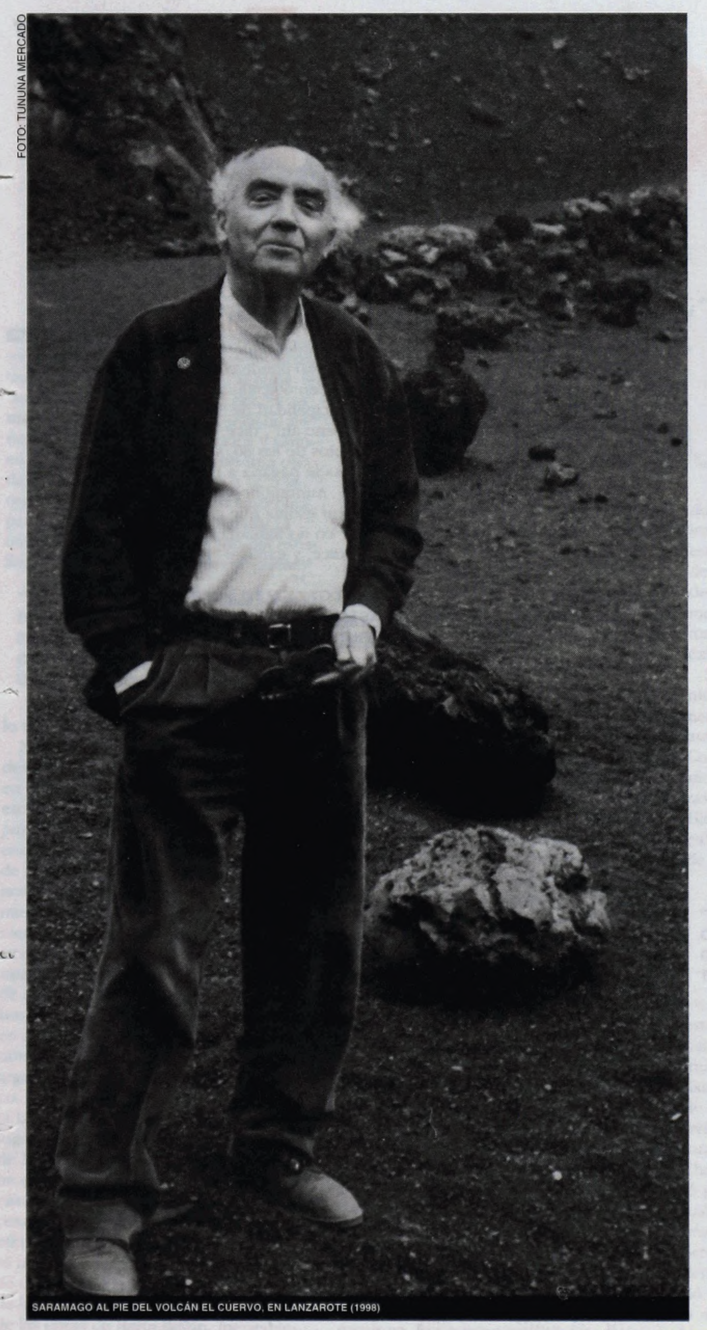
En el contrato con la Municipalidad de San Martín se estipuló que quince días después de la firma, Silvina Victoria, por entonces mujer del pintor, cobraría la mitad de los honorarios que percibiría Berni por la obra. La otra parte se pagaría contra entrega de *La partida de Martín Fierro*. Berni partió antes de cobrar los otros cinco mil dólares y su última obra espera el rescate. Antes de que Fierro parta con rumbo desconocido.

Radar agradece la invalorable colaboración del doctor Ricardo Cánepa para la investigación y producción de esta nota.

Nació en 1922 pero sólo escribió intensamente a partir de los 60 años. Desde 1977 ha publicado nueve novelas que lo han convertido en eterno candidato al Premio Nobel. Vive en la isla volcánica de Lanzarote, adonde recibió por unos días a Tununa Mercado y Noé Jitrik, luego de volver de México (donde hizo declaraciones a favor de los zapatistas que incomodaron muchísimo al gobierno) y pocos días antes de que se diera a conocer su última novela, Todos los nombres (traducida al castellano por su mujer, Pilar del Río). En exclusiva para Radar, José Saramago cuenta la increíble historia de su hermano muerto, despotrica contra el rótulo de "novelista histórico", analiza el tema Chiapas con serena lucidez y cuenta la rara autobiografía que está escribiendo.

BAJO EL VOLCAN

FOTO: TUNUNA MERCADO



SARAMAGO AL PIE DEL VOLCÁN EL CUERVO, EN LANZAROTE (1998)

Por TUNUNA MERCADO Lanzarote es una isla volcánica: paisaje en negros, ocres, sepias, verdes (los colores cambiantes del mar, la tierra y el mineral), pueblos de casas blancas, palmeras que acaso no sobrepasan la condición de arbustos, jardines de cactus, cerros y grutas de lava, cráteres con pedregullo caliente que se termina de enfriar en la palma de la mano, águilas atlánticas lejos de nuestras cabezas. En ese lugar ha querido hacer su casa también blanca José Saramago, en un sitio llamado Tías de Fajardo. Hay un jardín con una acacia ya crecida, olivos, un peral, unas higueras y hasta una huerta que habrá de sobrevivir nutriéndose de la delgada capa de tierra que cubre la roca volcánica. Al llegar a la casa, los perros salen intempestivos y nos rodean, dan saltos y cabriolas, parecen perros de circo entrenados para las bienvenidas. Son tres: el caniche Camoens, la yorkshire Greta y Pepe el perro de aguas.

Todos los días, después de los postres en la cocina-comedor, Saramago corta una banana en rodajas y retira su silla de la cabecera de la mesa. Enseguida se le acercan Camoens, Greta y Pepe, que reciben por turno, a medida que su amo los nombra, delgadas hostias de banana.

Si Pepe, el más irredento, se inquieta y pierde su posición, Saramago detiene el reparto. Para que todos reciban igual y no sobre nada, la banana ha sido cortada en múltiplos de tres.

Un tema gravita desde el primer día de nuestra llegada a Lanzarote: Chiapas. Saramago acaba de regresar de México, donde dio una conferencia en la cátedra Cortázar de la Universidad de Guadalajara y después fue a Acteal, el sitio donde se produjo la matanza de 45 indígenas la víspera de la Navidad del 97. Miles de indígenas de distintos lugares del país se han congregado, la víspera de nuestra charla, en el Zócalo de la ciudad de México, para un acto donde se ha leído un mensaje que les enviaba Saramago desde Lanzarote. El texto ha sido publicado en la primera plana de *La Jornada* y en otros periódicos mexicanos y dice en uno de sus párrafos: "El juicio de la historia no es el único que le espera, presidente Ernesto Zedillo. Ahora mismo ya lo está juzgando la conciencia mundial. ¿Cuál de los dos caminos va a elegir? ¿El de la paz para todos? ¿El de la guerra contra algunos? La palabra es suya".

El tema abre la entrevista (así como la lectura de su última novela, *Todos los nombres*, nos llevará a la literatura). Dice Saramago que su mensaje, aunque estaba dirigido a la gente reunida ahí en el Zócalo, era también para el presidente mexicano: "Lo que he escrito y enviado es complementario de todo lo que había dicho mientras estuve allí, en entrevistas e intervenciones públicas y en la prensa".

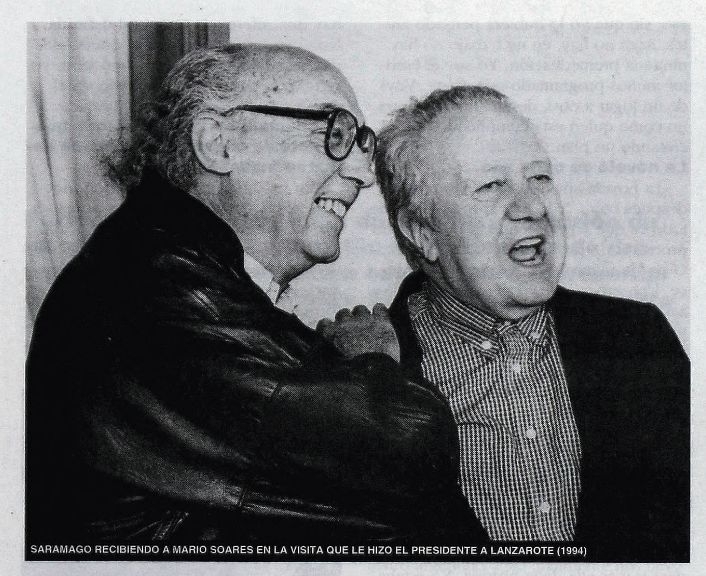
Sin embargo tiene un carácter bastante especial, porque lo que ha pasado desde enero del 94 instauró nuevas reglas, que hacen que la sociedad civil y los intelectuales puedan tener una incidencia muy fuerte en procesos políticos que otras veces podían estar viendo desde el balcón.

–Bueno, yo creo que sí. La verdad es que, desde los '50 hasta los '70, ése era un comportamiento normal de los llamados intelectuales o escritores o artistas en general. Era un hábito, un sentido de responsabilidad cívica, incluso de responsabilidad política. Y ahora hay algo que flota en el aire: es como si eso que llamamos la *sociedad civil* estuviera llegando a una situación en que necesita que se le diga algo. Yo no quiero decir que el intelectual, por el hecho de serlo, tenga razón siempre. Porque nos equivocamos igual que todo el mundo. Se corre el riesgo de caer en juicios erróneos porque uno no tiene información suficiente. Pero yo creo que, aun así, mejor arriesgarse que callar. Ahora, ¿hasta qué punto lo que llamamos la *sociedad civil* se está dando cuenta de que es necesario salir de esta especie de apatía e indiferencia que acaba por gangrenarnos la sangre y hacernos a todos más o menos egoístas?

"¿HASTA QUÉ PUNTO LO QUE LLAMAMOS LA 'SOCIEDAD CIVIL' SE ESTÁ DANDO CUENTA DE QUE ES NECESARIO SALIR DE ESTA ESPECIE DE APATÍA E INDIFERENCIA QUE ACABA POR GANGRENARNOS LA SANGRE Y HACERNOS A TODOS MÁS O MENOS EGOÍSTAS?"

¿Qué respuesta se da a esa pregunta?

–No lo sé. Yo la encuentro bastante desmotivada. Que la voz de un escritor, periodista o artista suenen en un momento determinado, en circunstancias muy caracterizadas, sí, puede ser. Y que haya una respuesta de una parte de la sociedad civil, sí, también. Pero no creo que un intelectual pueda presentarse frente a la sociedad civil como una especie de mensajero de todo. Es la propia sociedad civil la que tiene que reaccionar y malo sería si la sociedad civil no fuera más que una masa amorfa, inconsistente que está por ahí, esperando que


SARAMAGO RECIBIENDO A MARIO SOARES EN LA VISITA QUE LE HIZO EL PRESIDENTE A LANZAROTE (1994)


SARAMAGO CON MERCEDES Y GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

llegue el mesías que la despierte y que la ponga en movimiento. Es que eso no ocurrió nunca y no puede ocurrir. Con independencia de las consecuencias, que pueden ser escasas, o incluso nulas, yo sostengo que uno no puede callar. En este caso de México, eso se publicó, salió muy destacado, en un periódico. Pero me interesaría mucho saber qué es lo que publicaron los demás.

Bueno, su texto tiene que haber circulado internacionalmente por vías electrónicas. Pero fue como un hito, en el sentido de que es una palabra dirigida a la autoridad del bando opuesto. Para los indígenas significa la palabra de un portavoz, en un momento en que están encerrados, por más repercusión internacional que tengan sus actos.

–Sí, eso sí, pero yo soy bastante escéptico en cuanto a los resultados. Es cierto que mi presencia en México ha molestado al gobierno. Cuando llegué me enteré de que los responsables de Migración decían que me habían permitido entrar pero que no se me permitirían declaraciones políticas. Y yo declaré que no debía más respeto al gobierno de México que a los indios de Chiapas. Me puse en evidencia. Pero nadie se me presentó para decirme: "Usted o se calla o lo expulsamos". Los reparos me llegaron siempre por intermedio de la prensa. Todo terminó con una conversación con el secretario de gobernación, Francisco Labastida (a su pedido, porque yo no pedí nada), en que repetí y expuse todo lo que pensaba sobre el tema: que me parecía increíble que se estuviera tratando de aprobar una ley sobre los derechos de los indígenas, mientras el estado de Chiapas estaba ocupado militarmente por la tercera parte del Ejército Mexicano. ¿Y qué podía esperar de una conversación como ésta? Poco o nada, porque el gobierno mexicano tiene su propia lógica, y sería un milagro que cambiara su política por declaraciones como la mía. Los intereses que están por detrás de todo eso son mucho más fuertes que mi pobre palabra. Se sabe que las transnacionales están esperando que el problema se resuelva, porque en Chiapas hay petróleo, hay café, otras riquezas. Y están ansiosos por empezar la explotación.

Explotación que, dicen, beneficiará a México. Pero hay que plantearse si será en beneficio de los indios.

–Yo creo que uno de los problemas es que México parece no considerar que los indios sean mexicanos, es decir no los ha integrado nunca y cuando yo digo "integrar" no digo llevar a los indios a que dejen de ser indios: no se trata de empezar un proceso de aculturación que destruya toda la identidad india. Sino de aceptarlos como son, con su lugar propio en el conjunto de la nación. Y la prueba de que lo que yo dije es nada lo demuestra que ahora mismo están expulsando a los observadores, con violencia, con agresión física por parte de la policía.

Usted no oculta su simpatía por los zapatistas. ¿Qué le significó el surgimiento del EZLN cuando todo hacía suponer que cualquier ideal revolucionario estaba ahogado por el supuesto fin de las utopías?

–Yo no caigo en la ingenuidad de decir: "Ahora que las cosas en Europa se complicaron mucho, y que se desmoronó lo que se creía el socialismo real, ¿dónde hay algo a lo que yo pueda acudir para mantener, para salvar mis convicciones o mis esperanzas o lo que sea?" No, porque eso significaría que yo necesito algo que permanentemente alimente esa ilusión y esa esperanza. Cuando en el '94 ocurrió el levantamiento de los zapatistas, yo lo vi como uno más de América latina, pero no me puse a imaginarlo como el nacimiento de un mito nuevo: Marcos en el lugar del Che. No, lo entendí como una manifestación más de algo que está latente en todo el mundo, pero que en América latina está más cerca de nosotros: por la cultura, por la lengua (no sólo el castellano sino el portugués también). Hay que reconocer que, cuando uno se da cuenta de que algo está pasando en el mundo, sus propias convicciones, avaladas o no avaladas, reciben una fuerza nueva. Allí hay alguien que está luchando, y si alguien está luchando (en Chiapas o donde sea), bueno, uno se siente confirmado en su propia postura política, o sencillamente cívica. Salvando las diferencias, es un poco como cuando comenzó la Guerra Civil de España: hombres y mujeres de todas partes se movieron para ir a defender un país que prácticamente no conocían, y sobre todo no conocían la lengua, pero se presentaron allí para defender algo que estaba en riesgo. Porque del otro lado estaba el fascismo. ¿Qué estamos haciendo hoy los que nos beneficiamos del desarrollo científico y tecnológico, para resolver la condición de millones y millones de personas que viven en condiciones infrahumanas? Nada.

El problema es que la injusticia parece haberse institucionalizado y no hay ninguna distribución.

–En España se está tirando la leche porque la Unión Europea dice que no la necesita. Según los cálculos hechos por estos señores que nos gobiernan, el 25 por ciento de la población es para desechar. Es decir: no tendrán nunca las condiciones para entrar en el mercado. La distancia entre los que tienen y los que no tienen es cada vez mayor, así como la distancia entre los que saben y los que no saben es cada vez mayor. Cada vez hay más pobres y cada vez hay más cosas en manos de los ricos.

Estamos en el estudio de Saramago, donde han terminado de construir una pérgola para cubrir la terraza sobre el jardín. Antes de empezar a hablar hemos oído *Carmina Burana*, no la ópera sino las canciones originales (anoto en un papel: Clemencic Consort). Saramago me cuenta una historia que quiero saber, la de su apellido.

–Es una historia sencilla. "Saramago" era el apodo de la familia de mi padre, nada más que eso. El apellido de la familia era Sousa. *Saramago* es el nombre de una hierba del campo, que da una florecilla pequeña, blanca, y que suele crecer en los escombros o en los tejados. En mi pueblo, cuando se vivían situaciones de hambruna, se iba por los campos recogiendo esa hierba y, con las hojitas y un poquito de arroz, hacían de comer. Cuando mi padre fue a declarar mi nacimiento, los funcionarios del registro civil me inscribieron no sólo con su nombre (José), más el apellido Sousa, sino que añadieron Saramago. Y esto nadie lo supo hasta cuando yo cumplí siete años, entré en la escuela primaria y hubo que presentar la partida de nacimiento.

¿Qué pasó entonces?

–A mi padre no le gustaba el apodo, pero no tuvo más remedio que hacer la aclaración en la escuela de que él usaba también el apellido Saramago, lo cual no era cierto. Entonces yo he sido no sólo el primer Saramago real, desde el punto de vista legal, sino que siendo el hijo transmití el nombre a mi padre, cosa que no ocurre muchas veces.

Vamos de ese nombre a *Todos los nombres*, su última novela.

–Hace unos años estoy pensando (y no sólo pensando, pues también tengo algo escrito ya) una autobiografía, en la que trataré de describir mi propia vida, pero hasta los 14 años. Es decir, no la autobiografía del señor adulto, escritor, sino la autobiografía de un niño. Hay un momento en que ya no somos niños y pasamos a ser adultos, y siempre me ha inquietado en qué momento dejamos de ser algo para pasar a ser otra cosa. Pero no será el intento de recuperar ese niño sólo por la memoria, sino imaginar una situación en que cada uno de nosotros no sería uno, sino dos: como si pudiéramos ir por la vida llevados de la mano de ese niño que fuimos. Y eso me ha llevado a ponerle epígrafe ya, a este libro: "Déjate llevar por el niño que has sido". Tengo muchas cosas escritas, recuerdos, de mi familia, de situaciones que viví.

Cuando uno empieza a recordar, se da cuenta de que la memoria ha guardado muchísimo más de lo que suponía.

–Así es. Entonces salen personas, nombres, olores, paisajes, momentos, y nos damos cuenta de que podemos recordar muchísimo más. Y alguien de quien yo tenía que hablar es de un hermano que tuve y que se murió cuando tenía cuatro años, y yo dos. A veces pienso que lo recuerdo, casi juraría que hay algo que recuerdo bien, pero seguro que es una falsa memoria... Ni siquiera sabía con claridad si murió en un hospital, ni en qué fecha había nacido. Entonces, me decidí a escribir al registro civil de mi pueblo y, con unos cuantos datos, no fue nada complicado encontrarlo. Me enviaron una partida de nacimiento y ahí estaba su fecha de nacimiento, en 1920, su nombre (que, eso lo sabía, era Francisco) y el de mis padres y de los testigos. Pero aquí empieza el misterio: debía estar inscrita la fecha de defunción (porque había muerto, sobre eso yo no tenía ninguna duda), pero no decía nada. Escribo entonces al hospital y me contestan diciéndome que Francisco no había estado nunca allí. Pero en compensación me enviaron documentos de mi propia internación en ese hospital, cuando yo tenía cinco años y, detalle divertido o curioso, un papel con gráficos acerca de las temperaturas que tuve. No me quedó más remedio que escribir a un amigo del ayuntamiento de Lisboa, pidiéndole que hiciera una búsqueda en los archivos de los cementerios. Pasados dos o tres meses me envió todos los datos: fecha de la muerte, del entierro... Había fallecido en ese hospital, era un error de registro del hospital.

"¿QUÉ ES UNA NOVELA HISTÓRICA? TAL COMO LO ENTIENDO, ES UNA NOVELA EN QUE LA PREOCUPACIÓN FUNDAMENTAL SERÍA RECONSTITUIR UNA ÉPOCA, TAN RIGUROSAMENTE COMO SE PUDIERA. ¿PERO CUÁNDO EMPIEZA ALGO A SER HISTÓRICO? LO QUE OCURRIÓ HACE CINCUENTA AÑOS ¿ES HISTORIA O NO LO ES TODAVÍA?"


ZÉLIA GATTAI, SARAMAGO, JORGE AMADO, SALMAN RUSHDIE, NÉLIDA PIÑÓN, GONZALO TORRENTE BALLESTER Y SU ESPOSA Y PILAR DEL RÍO, ESPOSA Y TRADUCTORA DE SARAMAGO, EN SANTIAGO DE COMPOSTELA, EN UNA REUNIÓN DE APOYO Y SOLIDARIDAD A RUSHDIE (1993).

"EN ESTA AUTOBIOGRAFÍA YO QUERÍA HABLAR DE UN HERMANO QUE TUVE Y QUE SE MURIÓ CUANDO TENÍA CUATRO AÑOS, Y YO DOS. EN EL REGISTRO CIVIL NO HABÍA REGISTRO DE DEFUNCIÓN, ASÍ QUE ESCRIBÍ AL HOSPITAL Y ME CONTESTARON QUE ÉL NUNCA HABÍA ESTADO ALLÍ. Y, COMO PARA COMPENSAR, ME ENVIARON DOCUMENTOS DE MI PROPIA INTERNACIÓN EN ESE HOSPITAL, INCLUSO UN PAPEL CON GRÁFICOS ACERCA DE LAS TEMPERATURAS QUE TUVE".

Entonces tuvo todos los datos de su pequeña, brevísima vida...

–Hace dos años, yo había ido, sin ninguna relación con esto, a Brasilia, a recibir el Premio Camoens. Cuando el avión estaba por aterrizar, al mirar por la ventanilla como siempre me gusta hacer, se me cruzaron por la mente estas tres palabras: "Todos los nombres". *Todos los nombres.* Normalmente mis novelas nacen así, de ideas que pasan y que en general vienen con un título: *El año de la muerte de Ricardo Reis* fue uno de esos casos, *El evangelio según Jesucristo* y *Ensayo sobre la ceguera* también. No estaba pensando ni en ciegos ni en Jesucristo, ni en nada de eso. A toda hora pasan por la mente ideas y pensamientos varios, y no todos perduran, pero yo siento cuando lo que acaba de aparecer puede convertirse en un libro, o en principio, en una novela. ¿Qué podía significar *Todos los nombres*, en ese momento? Bueno, que después de escribir una novela donde no hay nombres, iba a escribir otra en donde estarían todos los nombres. Y ahí quedó todo: no pensé más en eso, lo apunté, como suelo hacerlo. Ese mismo año, hubo en la Universidad de Massachusetts un congreso, o un encuentro, no vamos a llamarlo congreso, sobre lo que he escrito. Estuvieron allí profesores de Italia, de Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Portugal, claro, España... Y al día siguiente de que terminara, yo estaba todavía en cama, en esa duermevela, temprano en la mañana, en que súbitamente pasaron por mi cabeza los puntos fundamentales de lo que tenía para narrar. Vi un funcionario, un registro civil, una búsqueda, el pre-curso en que se desarrollaría la novela, pero todo muy vago. La novela que nació allí tiene dos puntos de origen: uno es el título, *Todos los nombres*, y el otro es toda esa historia de mi hermano.

Como su personaje don José en *Todos los nombres*, a quien el techo le habla. Basta con ponerse horizontal para que...

–No a todos les pasa. El pobre don José es un solitario que tiene que hablar con alguien. Por lo general se dice "hablar con las paredes", pero en este caso él habla con el techo. El techo, que es el ojo de Dios. Pero al mismo tiempo, como digo en la novela, el techo nos conoce muy bien porque ha visto todo de nosotros.

Y cuántos mundos se le han abierto a uno mirando el techo...

–Sí, sí, está siempre el techo. Siempre hay bichos raros.

Una línea que alcancé a retener de su libro de poemas *El año...* de 1993 dice: "Abrir nuevos ojos a un mundo detrás de éste". Me parece que esa imagen refleja en gran medida todo lo que usted ha hecho, tirando muros abajo incluso, para llegar más allá.

–A veces yo digo que no invento nada, lo que hago es enseñar: como quien va por un camino y encuentra una piedra, la levanta para ver qué es lo que está debajo... Eso es lo que yo hago. No hay una premeditación, no hay nada de una actitud intelectual previa. Digamos que es como...

Su manera de entender el mundo.

–Sí, sí, es eso. Y yo tenía que entender qué era lo que estaba pasando después de escribir *Ensayo sobre la ceguera*, que es una ruptura radical con todo lo que había hecho antes, y se confirma esa ruptura con esta última novela, *Todos los nombres*, que es un cambio: el estilo se ha vuelto más seco, más austero diría yo, menos ornamental. En estos últimos tiempos, pensando en eso, creo haber llegado a una conclusión: la metáfora siempre ha sido la mejor forma de explicar las cosas. Y encontré una metáfora que quizá explique eso. Es como si hasta *El evangelio según Jesucristo*, yo hubiera estado describiendo una estatua, de lo que sea pero una estatua: sus ropajes, la cara, la nariz, la belleza de la estatua. Y, a partir de *Ensayo sobre la ceguera* y especialmente de *Todos los nombres*, es como si hubiera pasado a interesarme no por la estatua, sino por la piedra de la que está hecha la estatua. Porque cuando uno mira una estatua, no ve la piedra: lo que ve es la forma. Aunque te digas: "Esta estatua está hecha de piedra", no estás viendo la piedra. O, para decirlo de una forma más pedante, es como si dijera: "Ahora lo que me a mí me interesa es la esencia". Y no quiero decirlo así.

Pero es así; no hay otra palabra.

–Por eso prefiero quedarme en la metáfora: no la estatua, sino la piedra.

Aun con el riesgo de que esa piedra sea impenetrable usted querría, justamente, penetrarla.

–No, ya lo era antes, porque la estatua es sólo el exterior de la piedra. Puede parecer que en *Ensayo sobre la ceguera* o en *Todos los nombres* se esté describiendo algo, pero yo creo que esas novelas quieren ir más allá de la descripción sencilla de lo que está ocurriendo. Y de vuelta a lo pedantillo: "quiénes somos y qué somos, y qué es esto de hablar, comunicarnos, tener una cara, un cerebro, esto y aquello, ¿pero quiénes somos?" *Todos los nombres* se pregunta: ¿y tú quién eres? Quizá esa mesa, si pensara, podría darse por satisfecha por el hecho de que yo la llame mesa. Pero yo no puedo quedarme satisfecho por el hecho de poder pensar en mí como José Saramago. Y esta novela aspira a reflejar eso, sin que yo lo hubiera pensado antes. Aquí no hay, en mi trabajo no hay ninguna premeditación. Yo soy el escritor menos programado que existe. Voy de un lugar a otro, de una novela a otra, no como quien está cumpliendo o concretando un plan...

La novela de cada año...

–La novela anual. Eso de ahora una, después otra... Y lo más sorprendente de todo es que yo encuentro, a pesar de no preexistir un programa, una coherencia. O por lo menos eso es lo que me parece. Una especie de *fil rouge*, por decirlo así, que va de un libro al otro casi como una fatalidad. Y quizá por eso es que mis novelas no se parecen entre sí. Es como entrar en una casa, abrir la puerta, mirar lo que hay, describirlo, cerrar la puerta e ir a otra casa, y otra puerta y otra llave. Pero con *El evangelio...* yo siento que se acabó algo. Se acabó. No me interesa, dejó de interesarme contar historias. Para escribir una novela se necesita una historia, un conflicto... algo, ¿no? Pues es como si ahora pensara que lo más importante es que la historia sirva para ir más allá de la historia. Yo estaba condenado a un rótulo...

¿El de escribir "novelas históricas"?

–Sí, y eso me planteaba muchas cuestiones: ¿qué es una novela histórica? Tal como lo entiendo, es una novela en que la preocupación fundamental sería reconstituir una época, tan rigurosamente como se pudiera. ¿Pero cuándo empieza algo a ser "histórico"? Lo que ocurrió hace cincuenta años, ¿es historia o no lo es todavía? Por ejemplo, la historia del Cerco de Lisboa es del siglo XII, la de *Memorial del convento* es del siglo XVIII. Pero eso sólo significa que hay una referencia temporal definida. No quiere decir que yo me quede allí: por los anacronismos, las analogías, yo estoy constantemente viajando en el tiempo. Hacia atrás y hacia adelante.

Y, cuando no hay más historia que el acto de contar, eso no puede llamarse "novela histórica"...

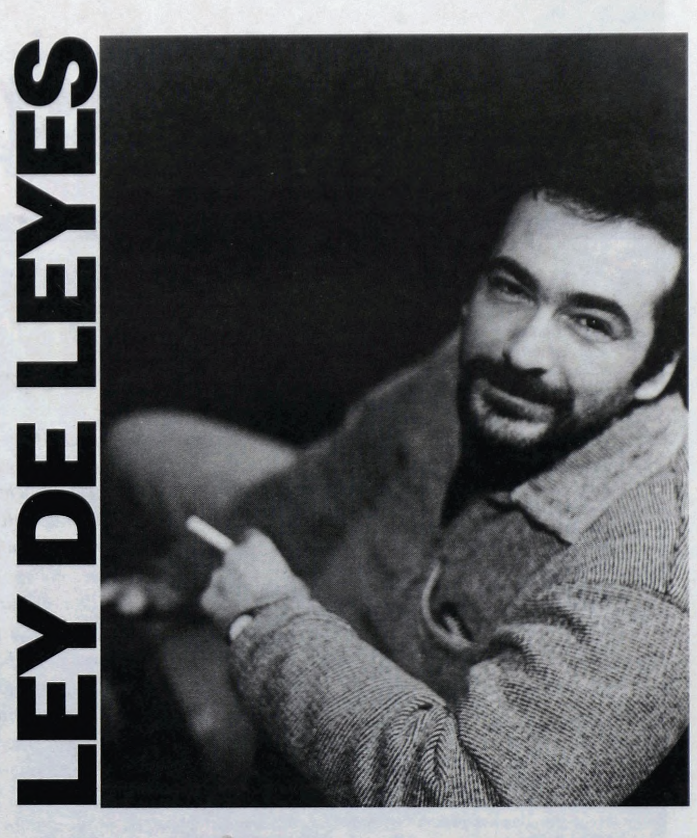
–En mi opinión, no. Pero, con independencia de ser o no ser un novelista así, la verdad es que cuando se acabó *El evangelio según Jesucristo*, y sin que supiera qué podría ocurrir después, me encontré con el rechazo (rechazo es una forma de decir), miré a uno y otro lado y me dije: "Bueno, esto se acabó".


SARAMAGO EN LA "SALA DE CONVIVIO" DE SU CASA, CON SU ESPOSA PILAR. A SUS PIES PEPE, EL PERRO DE AGUAS. EN LA OTRA FOTO, EL CANICHE CAMOENS CON LA PANZA LLENA DE "HOSTIAS DE BANANA".



Jorge Leyes y los nuevos dramaturgos

LEY DE LEYES



Pertenece a la generación de Malvinas –embrión de su obra "Bar Ada"– y también a una camada de dramaturgos que empezaron a escribir para representar ellos mismos esos papeles. En esta nota opina sobre la relativa importancia que se le da al texto en el teatro actual y sobre la necesidad de dar a conocer sus obras en escena y también en libros.

Por CLAUDIO ZEIGER Pertenece a una nueva estirpe de autores que se caracteriza por haber convivido –antes o durante la conversión en dramaturgos– con los rigores del teatro argentino. Inclusive, con cierta poética del sacrificio que campea en el off y por las escuelas de actuación: fríos galpones del under; carpetas con proyectos sopesadas y demoradas en los teatros oficiales; incluso muchos cuestionamientos a la hora de presentarse en un teatro oficial. Además, es dramaturgo en un momento en el que los textos que se dicen en un escenario aparecen como un factor escasamente valorado. Hoy, una formación circense cotiza más que la palabra. O al menos llama más la atención. O al menos se cree que llama más la atención.

Cuando *Bar Ada* se representó en varios teatros –entre ellos una temporada en el San Martín, con dirección de Daniel Marcove y las actuaciones de Catalina Speroni y Diego Peretti– se pudo asistir a una obra de una dureza inusual, que abordaba la guerra de Malvinas pero no de manera epidérmica, sino como una verdadera máquina productora de efectos devastadores en el cuerpo social. El texto demostraba que su autor estaba dispuesto a ir a fondo sin tanta preocupación porque se lo tildara de naturalista, impresionista o lo que fuera. Jorge Leyes se jugó con personajes muy fuertes, con un clima denso y sórdido, y sobre todo, con una espeluznante mujer gorda. Según la acotación dramática de la obra, Ada "es enorme, alta, gorda, muy gorda, completamente vestida de negro", atiende un bar en los confines del sur argentino y es allí adonde llega a conocerla el ex soldado de Malvinas con quien mantuvo una relación epistolar durante la guerra.

Jorge Leyes es autor de tres obras además de *Bar Ada*: *Ruta 14*, *El Instituto* y la reciente *Tennessee*, sobre la figura del dramaturgo Tennessee Williams. En este momento está trabajando en el texto y la dirección de *Fin de siglo cabaret*, un musical que se estrenará próximamente, y en el ámbito televisivo se dedica a redactar los guiones de "Gasoleros". También pertenece a un grupo teatral denominado el Carajaji, en el que su nombre aparece al lado de otros nombres de la nueva dramaturgia (Javier Daulte, Rafael Spregelburd o Alejandro Tantanian) que, además de conformar ese grupo-taller, han publicado sus obras a través del Centro Cultural Rojas. "En este momento no nos estamos reuniendo seguido, porque pienso que así como a veces necesitamos unirnos, a veces necesitamos desunirnos", dice Leyes.

Su comienzo fue la formación actoral. "Yo empecé a escribir porque quería personajes para mí, para hacerlos yo. A Titino, de *Bar Ada*, lo imaginaba para actuarlo yo. En líneas generales, creo que eso les está pasando a muchos autores. No en vano son actores también, y la otra mitad dirige, además de actuar. La mayoría de los nuevos autores venimos de la actuación o de alguna forma de representación. Veronese, por ejemplo, es titiritero, y varios integrantes de su grupo son actores o cantantes. Fue necesario tomar ese espíritu del actor. Antes de llegar a la escritura pasamos por toda la zona de sacrificio del teatro argentino. Esto finalmente nos llevó a aparecer, pero hay que decir que hace por lo menos diez años que se escribe muchísimo, aunque no se publicaba."

¿No hay un peligro de omnipotencia en esto que señala?

–Más que omnipotencia, creo que hay una carencia bastante grande en las instituciones que enseñan arte en la Argentina, y entonces uno empieza a emparchar, a suplantar lo que no tiene, lo que no le dan. Me parece buenísimo publicar las obras de los autores, porque hay todo un espectro de alumnos que necesitan de textos nuevos. Yo recibí muchos comentarios de las escuelas de teatro en las que, sin desmerecer, estaban haciendo obras que correspondían a la década del 60, en realidad por falta de cosas más nuevas. Era lo que encontraban en las librerías. Creo que todavía estamos muy atravesados por contradicciones que vienen de los '60 y los '70. Cuando irrumpió una nueva dramaturgia no fue porque tuviera una verdad para decir. Simplemente abrió más el panorama. No estamos sólo atravesados por el pasado.

¿Por qué cree que se vuelve necesario publicar teatro?

–Por una cuestión práctica: aceita el mecanismo de llegada para los que pueden llevarlo a escena. El recorrido de carpetas y copias no es lo mismo que un libro publicado: uno se imagina que la carpetita termina tirada por cualquier parte. Yo tuve la experiencia de haber mandado varias veces la carpeta de *Bar Ada* y que no me la hayan aceptado, y al mandar el libro sí fue aceptado. Me puede quedar la duda: ¿lo leyeron porque era un libro?

"Bar Ada" toma la guerra de Malvinas pero diez años después. ¿Cómo se planteó abordar lo político?

–Después de la colimba yo fui reincorporado como tropa, cuando empezó la guerra. Cuando pienso en esa experiencia (la de las clases '62 y '63) me suena como una película, como un resto de ficción que se quedó allí en el tiempo, varado. La obra, en principio, se basaba en una escena muy simple entre una señora muy gorda y un tipo muy flaquito. Mauricio Kartún me señaló que yo estaba hablando de algo más. Había otro compañero del taller de Kartún que estaba trabajando una escena familiar y la ubicó el día en que murió Perón. Inmediatamente me apareció la posibilidad de unir esa escena a Malvinas y de ahí salió todo.

¿Cómo hacer un buen diálogo?

–Es una pregunta que me hago todos los días. Y me parece que primero hay que preguntarse qué es un buen diálogo, porque no sé si un buen diálogo norteamericano es un buen diálogo argentino. Si uno ve las comedias de situaciones que pasan por cable, encuentra diálogos brillantes, pero yo no sé si encontrás acá actores que puedan decirlo de esa manera, porque los yanquis tienen una energía verbal muy particular y acá somos melancólicos... Un buen diálogo debe tener siempre una provocación a la inteligencia, ser un vínculo entre dos emociones que permita montar una historia.

¿Para qué sirve una acotación escénica?

–Más que nada es un organizador espacial de la cabeza del autor. Con el supuesto de que le va a servir al director o a los actores. Esencialmente es una autorreferencia.

Algunos autores confiesan que al concebir un personaje piensan en un determinado actor que podría interpretarlo. ¿Quién está en su cabeza al hacer un personaje?

–Esta sería una discusión típica del Caraja-ji. Rafael Spregelburd diría que los personajes no existen, que son sólo textos. Algo muy borgeano. Yo estoy muy atravesado por imágenes a la hora de escribir. Me juego por abrir imágenes internas, no necesariamente biográficas. Hay cosas que te pegan muchísimo. Para mí Ada es una compañera de la secundaria, una gorda que vivía mandándole cartas muy obscenas a los compañeros varones, que decía que hablaba con los muertos y que cuando había un asado guardaba lo que le sobraba en una bolsita de nylon y se la metía en la cartera. Al escribir a Ada, vi de nuevo a la gorda Yolanda. Después, claro, es como una relación de pareja. La realidad va a ofrecer algo distinto a lo que uno imaginó. Y está bien que así sea.

Hebdomadario

La semana en la Biblioteca Nacional

Domingo 12

Ciclo "Domingos de Teatro"
A las 18:00 hs. "Grandes Figuras en la Biblioteca Nacional" presenta a Osvaldo Tesser en Almafuerte, más que razones.

Lunes 13

Ciclo "Encuentros de Cine Argentino"
A las 14:00 y 16:00 hs. (en funciones continuadas) proyectamos en esta oportunidad Rosa de América, *dirigida por Alberto Zabalía e interpretada por Delia Garcés.*
El duende de Federico
A las 20:00 hs. la Biblioteca Nacional presenta, en el marco de la muestra El duende de Federico, al Ballet Arte Flamenco del Teatro Coliseo de La Plata, quienes nos ofrecen, bajo la dirección de Isabel Victorero, Se agita y tiembla 1898-1998 Federico, *espectáculo de poesía y danza.*

Martes 14

La discriminación y la solidaridad
A las 10:00 hs, la Biblioteca Nacional y la Coordinación de Periodismo, Comunicación y Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aries presentan a Monseñor Justo Laguna y al Rabino Mario Rojzman en un reportaje hecho por alumnos-periodistas, bajo la coordinación de Silvia Bacher.
Literatura
A las 19:00 hs. la Biblioteca Nacional presenta El Buenos Aires de Roberto Arlt, *charla a cargo de María Dabate.*

Miércoles 15

Ciclo "Reportajes Abiertos"
A las 20:00 hs. Horacio Embón entrevista a Magdalena Ruiz Guiñazú.

Jueves 16

Epidemiología
De 8:30 a 18:00 hs. la Biblioteca Nacional presenta a Laboratorio AGREVO en el II Simposio Internacional de Control Epidemiológico.
Historia Argentina
A las 19:00 hs. la Biblioteca Nacional presenta a Roberto Galán en Perón y Galán.

Viernes 17

Epidemiología
De 8:30 a 18:00 hs. la Biblioteca Nacional presenta a Laboratorio AGREVO en el II Simposio Internacional de Control Epidemiológico.
Ciclo "Encuentros del Cine Argentino"
A las 21:00 hs. proyectamos Rosa de América, *dirigida por Alberto Zabalía e interpretada por Delia Garcés.*
Arte Argentino
A las 19:00 hs. se inaugura la muestra plástica Salón de Otoño 1998, *organizada por la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos.*

Sábado 18

Teatro de Títeres
A las 16:00 hs. la Biblioteca Nacional presenta al grupo Arte Fusión Títeres en Despertando Sueños *adaptación del libro* Los cuentos del sapo *de Javier Villafañe.*
Ciclo "Recitales de Música Popular Argentina"
A las 20:30 hs. en el marco del ciclo Bestiario, Jazz y Pop, *dedicado a Julio Cortázar, la Biblioteca Naciuonal presenta al Grupo del Sur (jazz fusión) y Cuatro Elementos (jazz & pop).*

Domingo 19

Teatro para chicos
En el marco de nuestro Ciclo Domingos de Teatro, a las 18:00 hs., presentamos Karen y las zapatillas rojas, *de Hans Christian Andersen, en la adaptación de Osvaldo Tesser.*

La entrada a todas las actividades es libre y gratuita.

Las religiones conversan con los jóvenes

La palabra sagrada resulta imprescindible, en cualquier época y circunstancia, para el desarrollo de la historia hacia metas sublimes.

Pero mucho más lo es en el final de un siglo monopolizado por la "globalización" y su código de valores que privilegia el éxito -en su faceta material, primordialmente- como un fin en sí mismo; constituyendo una verdadera entelequia, en el sentido estricto que los griegos daban al término.

La prioritaria exaltación de lo humano que las religiones monoteístas exhiben, es una panacea necesaria para un mundo generador de conflictos comandados por el autoritarismo y la opresión; un bálsamo para un planeta donde el genocidio -ese ominoso vocablo, desgraciadamente protagónico en la presente centuria- continúa marcando su huella trágica.

La corriente judeo-cristiana, fundamentadora de la ética occidental y de la axiología que caracteriza nuestras sociedades democráticas, robustecida en el diálogo permanente entre las dos grandes religiones, se vuelve a fortalecer -y extender en el futuro- en su comunicación con los jóvenes. Y nada más apto que el recinto de la Biblioteca Nacional para ser el ámbito de tal plática. Porque el templo de la "memoria de todos" no es, solamente, un monumento del pasado, también representa el privilegiado vigía del destino.

Dr. Oscar Sbarra Mitre
Director de la Biblioteca Nacional

Tres décadas de revistas argentinas 1960-1990

Hasta el 28 de julio la Biblioteca Nacional presenta una muestra hemerográfica que ofrece, de un modo multifacético, un panorama general de la edición de revistas en el país. La muestra destaca también la repercusión de los acontecimientos políticos más importantes del período en el mundo editorial, y la influencia de los medios gráficos sobre la opinión pública.

MEMORIA ABIERTA · A partir de los fragmentos

Hasta el 30 de julio, el grupo Memoria Abierta *-formado por las artistas plásticas: Silvana Blasbalg, Ana Erman, Mely Gómez y Liliana Golubinsky- presenta la muestra* A partir de los fragmentos, *curada por el Lic. Fermín Fèvre, en la Sala Federal de la Biblioteca Nacional.*

Se trata de una propuesta estética diferente, que forma parte de un proyecto estético-visual que estas artistas vienen desarrollando desde hace años con el curador y que ya se inició públicamente en junio de 1997 en la muestra realizada en el Poliforum Siqueiros *de la ciudad de México.*

Salón de Otoño 1998

Entre el 17 y el 31 de julio en la Sala Benito Quinquela Martín se presenta una muestra plástica que recoge obras de diversos artistas argentinos. Las obras han sido escogidas en un concurso abierto por la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos.



La memoria de todos

Agüero 2502 (1425) Buenos Aires, Argentina
Informes: 806-1929, internos 1307 y 1330

Diseño: Mercedes Varela · Carla Marqués Medrano